Naciones Unidas S/PV.6158



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6158ª sesión

Jueves 9 de julio de 2009, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Rugunda	(Uganda)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Ripert
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Turquía	Sr. Çorman
	Viet Nam	Sr. Hoang Chi Trung

Orden del día

La situación en Somalia

09-39854 (S)





Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Somalia y Suecia en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate, sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Duale (Somalia) toma asiento a la mesa del Consejo; el Sr. Lidén (Suecia) ocupa el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, tengo entendido que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Sra. Lila Hanitra Ratsifandrihamanana, a participar en el examen del tema del orden del día, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entiendo que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar invitaciones al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Lynn Pascoe, y a la Secretaria General Adjunta de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, Sra. Susana Malcorra, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Lynn Pascoe y la Sra. Susana Malcorra. Tiene ahora la palabra el Sr. Pascoe.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): Nos reunimos aquí en un momento crítico para Somalia. La situación en el país, principalmente en Mogadiscio, sigue siendo sumamente frágil. Si bien se han registrado algunos éxitos sólidos en cuanto a la consolidación del Gobierno, el Gobierno Federal de Transición sigue sometido a intensas presiones de las fuerzas insurgentes, apoyadas por combatientes extranjeros, que buscan tomar el poder. Como ha reiterado el Secretario General en varias ocasiones, es hora de actuar en Somalia. La opción que tenemos es difícil. O ayudamos al pueblo somalí a vencer el actual intento de desviar los esfuerzos de paz o permitimos que el nuevo Gobierno de unidad basado en el consenso y los Acuerdos de Djibouti tenga que enfrentar una oposición armada radical.

A pesar de los numerosos problemas, el Gobierno Federal de Transición, bajo la dirección del Presidente Sharif, ha alcanzado algunos logros importantes durante sus primeros seis meses en el poder. El Gobierno intenta mantener la cohesión a pesar de las evidentes dificultades que enfrenta cualquier gobierno de unidad nacional.

El Gobierno Federal de Transición ha mantenido una política de puertas abiertas hacia los que se encuentran fuera del proceso de Djibouti, comunicándose con las fuerzas de oposición y trabajando por ampliar su base de apoyo entre los dirigentes comunitarios, religiosos y de la sociedad civil. El Primer Ministro firmó hace poco un acuerdo amplio con Ahlu Sunna Waljama'a, uno de los principales grupos religiosos de la oposición en la región del centro de Somalia. Ese acuerdo, que abarca cuestiones políticas, de seguridad, humanitarias y de desarrollo, se negoció con el espíritu de Djibouti, y en él se subraya la decisión del Gobierno de invitar a todos los grupos a que se sumen a la reconstrucción de Somalia. El Representante Especial del Secretario General, Sr. Ould Abadallah, sigue trabajando con el Gobierno y con todos los grupos de oposición para facilitar el diálogo, en un esfuerzo por lograr que el proceso de paz sea más inclusivo.

El Gobierno ha intentado granjearse el corazón y la mente del pueblo somalí y proyectar una visión moderada del Islam, de conformidad con la cultura somalí. Las declaraciones recientes del Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, en las que insta a los

somalíes a rechazar la violencia y el extremismo, han ayudado también en ese sentido. Sin embargo, el Gobierno seguirá necesitando más apoyo para sus programas de información pública y divulgación a fin de garantizar que ese mensaje sea ampliamente difundido entre la población somalí.

En cambio, Al-Shabaab parece haber intensificado su estrategia de coerción e intimidación de la población, recurriendo a asesinatos selectivos de ancianos de los clanes y funcionarios del Gobierno y severos castigos por delitos aparentemente menores. Entre los ejemplos recientes de actos que han conmocionado a muchos somalíes, que practican una forma muy moderada de su religión, figuran la decapitación de dirigentes comunitarios locales y el desmembramiento de jóvenes por hurto. Los informes sobre la resistencia de las poblaciones locales y los dirigentes comunitarios ante la presencia de Al-Shabaab y de combatientes extranjeros impulsarán los esfuerzos del Gobierno a favor de la movilización política.

Incluso en medio de su lucha por sobrevivir, el Gobierno ha adoptado medidas de gestión financiera más transparentes y responsables. Contrató a la empresa de auditoría PriceWaterhouseCoopers para que ayude en el rastreo de la utilización de los fondos y en la presentación de informes al respecto. Ello debe generar una mayor confianza de los donantes, sobre todo de los que hicieron promesas de contribuciones en Bruselas, puesto que de este modo todo el proceso resulta más transparente. Esto se añade al mecanismo de rastreo que estableció la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS), con el apoyo de la Unión Africana, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia y el Gobierno. El Gobierno Federal de Transición preparó un presupuesto a partir de los ingresos provenientes del puerto marítimo de Mogadiscio, que garantizó los pagos iniciales de los sueldos de la policía, de las fuerzas de seguridad y de los parlamentarios que residen en Mogadiscio.

La función de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) de ayudar al Gobierno Federal de Transición a resistir este asalto más reciente en Mogadiscio ha sido fundamental, aun cuando la Misión ha operado en un entorno muy difícil y complejo. En ese sentido, quisiéramos rendir homenaje a los contingentes de Burundi y de Uganda de la AMISOM por la labor encomiable que realizan en Somalia en nombre de la comunidad internacional. Agradecemos profundamente el liderazgo ejercido por el General de División Okello, Comandante de la Fuerza de la AMISOM, quien ha demostrado un alto nivel de profesionalidad y compromiso con la paz en Somalia.

En Mogadiscio en particular, el conflicto que tiene lugar entre los grupos insurgentes y las fuerzas del Gobierno ha cobrado un precio muy alto en la población civil, desplazando a más de 200.000 personas desde que comenzó la reciente serie de combates el 7 de mayo de 2009. En conjunto, el número de desplazados internos en Somalia es de 1,3 millones. La situación humanitaria se exacerba aun más debido al empeoramiento de la sequía en Somalia y en toda la región.

La inseguridad cada vez mayor en Jubas y en Mogadiscio, junto con los problemas relacionados con la sequía y la inseguridad —incluso en la región de Gedo, que tiene frontera con Kenya— se citan como los principales motivos de un aumento considerable del número de personas que llegan al campamento de Dadaab, en Kenya. En junio se registró un total de 6.463 refugiados más. Al 5 de julio, la población total en Dadaab ascendía a 284.306, un aumento del 21% desde el comienzo de 2009. Las repercusiones de esta nueva afluencia en instalaciones de por sí abarrotadas y en comunidades receptoras donde hay tensión y en las que se compite por los recursos, son graves.

En este complejo contexto, si bien las necesidades humanitarias siguen siendo grandes, es fundamental que los miembros del Consejo alienten a los donantes a que proporcionen fondos cuanto antes en apoyo del llamamiento consolidado. A finales de junio sólo se había recibido el 44% de los 984 millones de dólares solicitados, lo cual deja un déficit considerable en materia de salud, suministro de agua, saneamiento y seguridad.

A fin de consolidar los logros políticos de los acuerdos de Djibouti, el Secretario General propuso, y el Consejo refrendó, una estrategia de cuatro vías sobre las cuestiones políticas, la seguridad, la recuperación y la lucha contra la piratería. En cuanto a la vía política, además de fomentar la reconciliación y mantener el diálogo entre el Gobierno Federal de Transición y los grupos de oposición, las Naciones Unidas, bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General, han celebrado una serie de conversaciones con el Gobierno para identificar los ministerios clave,

cuyas capacidades habría que fortalecer en la primera etapa.

Después de haber determinado las posibles fuentes de financiación provenientes de instituciones financieras internacionales, la UNPOS ha hecho varias visitas a Mogadiscio para llegar a un acuerdo con el Gabinete y el Primer Ministro, entre otras cosas, sobre las modalidades de esta iniciativa de fomento de la capacidad. Prosiguen las consultas sobre la elaboración de una constitución, incluso una futura conferencia sobre el lugar que ocuparía la *sharia* en la nueva constitución.

Con respecto a la vía de seguridad, la UNPOS llegó a un acuerdo con el Gobierno Federal de Transición para utilizar el Comité de Seguridad Conjunto como el principal mecanismo de coordinación entre el Gobierno Federal de Transición y la comunidad internacional en lo referente a las cuestiones de seguridad. Esto incluiría establecer y poner en funcionamiento la fuerza nacional de seguridad y la fuerza policial. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo sigue coordinando la formación de la policía somalí en consultas con la AMISOM. El pago de sueldos a la policía formada se está llevando a cabo, mientras que los asociados bilaterales trabajan en la formación de las fuerzas nacionales de seguridad. Seguimos trabajando en la elaboración de un enfoque gradual con miras al posible establecimiento de una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Ese enfoque exige que se preste asistencia de manera expedita al Gobierno Federal de Transición para que establezca sus propias fuerzas de seguridad e instituciones y fortalezca a la AMISOM a fin de que pueda alcanzar el número de 8.000 efectivos previsto en el mandato.

En cuanto a la vía de recuperación, el equipo de las Naciones Unidas en el país inicia una serie de proyectos para ayudar a Somalia a salir de la actual situación de emergencia y garantizar que su pueblo se beneficie del proceso de paz. Esos proyectos incluyen un mayor acceso a los servicios básicos, como el suministro de agua, la salud y la educación, la creación de medios de sustento mediante una rápida generación de empleos, la rehabilitación de la infraestructura esencial y otros programas de recuperación de efecto rápido.

Por último, con respecto a la piratería, las Naciones Unidas agradecen las operaciones de las fuerzas marítimas internacionales en sus esfuerzos de lucha contra la piratería. Tras la reunión del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia en mayo, se pidió a las Naciones Unidas que desempeñaran la función de secretaría del Grupo de Contacto y establecieran un fondo fiduciario para abordar los aspectos jurídicos de la piratería y las actividades terrestres conexas. Se elaboró un plan de acción con el equipo de las Naciones Unidas en el país para llevar a cabo una serie de actividades que ofrezcan otros medios de vida y mejoren el cumplimiento de la ley. El Secretario General envió a Kenya a su Asesora Jurídica, Sra. Patricia O'Brien, para que estudiara iniciativas que permitan luchar contra la piratería y el robo a mano armada frente a las costas de Somalia, incluida la preparación de un marco jurídico para luchar contra la piratería y el robo a mano armada frente a las costas de Somalia.

A nuestro juicio, hay tres medidas clave que pueden adoptarse de inmediato para poner fin a la inestabilidad imperante en Somalia durante dos decenios. La primera consiste en prestar atención al llamamiento formulado por los Jefes de Estado o de Gobierno de la Unión Africana en Sirte la semana pasada para que se preste pleno apoyo a la autoridad legítima del Gobierno Federal de Transición en Somalia y se cumplan las promesas de contribuciones financieras a favor del Gobierno que se hicieron durante la conferencia de Bruselas en abril. A fin de permitir que el Gobierno afiance su legitimidad y amplíe su base, debemos invertir en crear las instituciones de seguridad y aumentar su capacidad de proporcionar servicios y empleos públicos, lo cual podría repercutir de manera positiva en los sentimientos y las ideas de los somalíes comunes y corrientes. Es preciso asignar prioridad a los proyectos encaminados a alentar el empleo de los jóvenes y mejorar los medios de sustento de los somalíes comunes. Esto es esencial para alejar a los somalíes del conflicto —incluido los actos de piratería— ya que ese ha sido el principal empleador en Somalia durante la mayor parte de los últimos dos decenios.

En segundo lugar, debemos fortalecer a la AMISOM y brindarle los recursos necesarios para que pueda seguir apoyando al Gobierno Federal de Transición y al pueblo de Somalia. Como dijo recientemente el Presidente Sharif, la supervivencia física inmediata del Gobierno Federal de Transición depende sobremanera de una presencia más sólida de la

AMISOM. Instamos enérgicamente a los Estados Miembros a que respalden el fortalecimiento de la capacidad de la AMISOM y le permitan alcanzar el número total de 8.000 efectivos autorizados. Las Naciones Unidas están comprometidas a apoyar a la AMISOM, como lo indicara la Secretaria General Adjunta, Sra. Malcorra, en su declaración.

En tercer lugar, debemos centrarnos en la promoción de la reconciliación y, al mismo tiempo, adoptar medidas contra los grupos armados y los elementos extranjeros que socavan el proceso de reconciliación. Como ha dicho el Secretario General en muchas ocasiones, el proceso de paz somalí está al alcance de todos los grupos que renuncien a la violencia y estén dispuestos a trabajar con el Gobierno. Este es el mensaje que el Gobierno Federal de Transición envía a todas las partes que permanecen fuera del proceso de paz. Será importante que los agentes regionales se esfuercen por alentar a los grupos armados a que trabajen en pro de este fin y de la paz en Somalia.

Para concluir, reconocemos que la reconciliación nacional debe comenzar ante todo con los propios somalíes, aun cuando somos conscientes de la considerable inversión que ha realizado la comunidad internacional en el futuro de Somalia. Debemos hacer todo lo posible por preservar los logros alcanzados a través del Acuerdo de Djibouti. A la comunidad internacional le interesa garantizar no sólo que el Gobierno Federal de Transición no fracase, sino que prospere. Las medidas que se adopten ahora permitirán evitar el costo alto inevitable de volver en una fecha posterior si no tenemos éxito. Estimamos que una acción inmediata y concertada por parte de la comunidad internacional puede ayudar a los somalíes a iniciar una nueva página en su difícil historia y a crear un entorno propicio para la paz, la estabilidad y la recuperación.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Lynn Pascoe su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Susana Malcorra.

Sra. Malcorra (*habla en inglés*): Agradezco la oportunidad de informar una vez más al Consejo sobre los progresos realizados para fortalecer a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las instituciones de seguridad de Somalia. En la resolución 1863 (2009) del Consejo de Seguridad, aprobada en enero, se respaldó la estrategia propuesta por el Secretario General para Somalia, consistente en un conjunto de medidas de apoyo de las Naciones Unidas para la AMISOM y en la consolidación de la capacidad del sector de seguridad de Somalia. Ese apoyo se financia mediante una combinación de contribuciones voluntarias a través de fondos fiduciarios de las Naciones Unidas, el apoyo bilateral destinado a la AMISOM y las instituciones de seguridad de Somalia y con cuotas para financiar el conjunto de medidas de apoyo logístico de las Naciones Unidas. Es una estrategia integrada, en la que se reconoce la importancia de cada uno de esos componentes para fortalecer la paz y la seguridad en Somalia y fue concebida por el Secretario General a fin de respaldar el proceso político, consolidar la seguridad y la estabilidad en el país, promover la asistencia humanitaria y ayudar en los esfuerzos de recuperación de manera que se tengan en cuenta las condiciones imperantes sobre el terreno.

El compromiso de la comunidad internacional con la paz y la estabilidad de Somalia también fue expresado por el Consejo en su resolución 1872 (2009), en la que se pide al Secretario General, entre otras cosas, que siga proporcionando apoyo logístico a la AMISOM hasta el 31 de enero de 2010.

El éxito de la conferencia de donantes para Somalia que se celebró en Bruselas el 23 de abril ha quedado reflejado en las promesas que totalizan más de 200 millones de dólares. Hasta la fecha, se han recibido 15 millones de dólares en el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM. Se han entablado conversaciones concretas con otros donantes para examinar la posibilidad de duplicar pronto las contribuciones al Fondo Fiduciario.

La dotación militar actual de la AMISOM en Mogadiscio es de 4.274 efectivos que integran tres batallones de Uganda y dos batallones de Burundi. Los constantes esfuerzos de la Unión Africana por lograr que el número de efectivos de la AMISOM llegue a la dotación autorizada de 8.000 efectivos, reforzados con componentes marítimos y aéreos, es crucial para garantizar la seguridad de instalaciones fundamentales y las líneas de suministro humanitario en Mogadiscio, incluso el aeropuerto, el puerto y otros lugares estratégicos.

El apoyo voluntario destinado a la AMISOM sigue siendo un complemento esencial para el conjunto de medidas de apoyo logístico de las Naciones Unidas.

Esos requerimientos incluyen la financiación y el apoyo en especie para poder sufragar los pagos a los efectivos y la adquisición de equipos urgentemente necesarios para los contingentes. No obstante, habida cuenta de que la mayor parte del apoyo prometido por los donantes a la Unión Africana y a los países que aportan contingentes debe proveerse de manera bilateral, la coordinación eficaz es crucial para que la AMISOM cuente con un apoyo adecuado sin que se registren insuficiencias ni duplicaciones.

Hasta la fecha, las Naciones Unidas no han utilizado ninguno de los fondos disponibles en su Fondo Fiduciario para apoyar a la AMISOM. Esto se ha hecho como parte del esfuerzo destinado a garantizar que esta financiación esté disponible para satisfacer las necesidades que no contarán con el apoyo de los principales contribuyentes bilaterales. Insto a todos los Estados Miembros y a las organizaciones regionales, incluida la Unión Europea y la Liga de los Estados Árabes, a que redoblen sus esfuerzos para acelerar el desembolso de los fondos prometidos y a que trabajen en estrecha relación con las Naciones Unidas para garantizar que el apoyo combinado para la AMISOM se pueda identificar y priorizar. Estamos cobrando impulso sobre el terreno.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para informar al Consejo sobre los logros fundamentales en materia de apoyo y las medidas concretas adoptadas hasta la fecha. De la financiación inicial de 72 millones de dólares proporcionados hasta el 30 de junio de 2009 para el apoyo logístico de las Naciones Unidas destinado a la AMISOM, se ha comprometido aproximadamente el 95%. Dado que la atención se ha centrado en los requerimientos iniciales para los equipos, los fondos disponibles se han utilizado para comenzar a adquirir equipos y suministros tanto para apoyar directamente a la AMISOM como para atender las necesidades de la nueva Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM (UNSOA).

El suministro provisional de recursos básicos de subsistencia para la AMISOM lo sigue proporcionando un Estado Miembro con su propio vendedor se espera que los acuerdos de servicios comerciales de las Naciones Unidas, que deben proveerse de conformidad con las normas de adquisición y suministro, entren en vigor de manera gradual a partir del mes próximo. Entre tanto, las Naciones Unidas han mejorado los acuerdos de servicios existentes de la AMISOM en la medida de lo posible, incluso proporcionando raciones adicionales, suministros médicos, equipo especializado y recursos de fortificación de campaña.

En lo que respecta a las raciones, la UNSOA ha iniciado el suministro semanal de raciones de combate para complementar el actual suministro de alimentos frescos de la AMISOM y elevar la cantidad de calorías diarias a los parámetros de las Naciones Unidas. Más de 6.500 raciones se han enviado por vía aérea a Mogadiscio con el objetivo de entregar 12.000 raciones por semana hasta que se ejecute plenamente el conjunto de medidas de apoyo de las Naciones Unidas. También se han puesto en vigor acuerdos para proporcionar a la AMISOM reservas estratégicas de raciones con el fin de disminuir los riesgos que puede correr la cadena de suministro de la AMISOM. Se espera que un contrato inicial de raciones de las Naciones Unidas entre en vigor en agosto.

En lo que respecta al apoyo aéreo y dadas las condiciones de seguridad imperantes en Mogadiscio, se han mejorado los acuerdos de corto plazo para la capacidad comercial de evacuación médica. El Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno trabaja en estrecha relación con el Departamento de Seguridad para evaluar la viabilidad de vuelos de abastecimiento para la AMISOM.

En lo referente al combustible, se espera que en agosto entre en vigor un contrato de suministro de combustible.

En lo relativo al transporte marítimo, se están estudiando las opciones de servicios —el flete de un buque o el empleo de un contratista de transporte marítimo— para que la UNSOA inicie los servicios de entrega a Mogadiscio en agosto.

Se han desplegado a Mogadiscio materiales de fortificación de campaña, suministros médicos y farmacéuticos y un sistema de iluminación para un aeródromo móvil. La capacitación correspondiente se lleva a cabo en Entebbe. Los países que aportan contingentes a la AMISOM han identificado requerimientos adicionales para operar equipos especializados con sistemas de comunicación estratégicos, para la extinción de incendios, el socorro de emergencia y la atención en caso de traumatismos, así como la gestión de bienes y el control de tráfico, actividades que también se están llevando a cabo.

Las donaciones para la ex MINUEE —Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea— se están

comenzando a utilizar ahora. Puedo informar que, después de la capacitación obtenida en Entebbe, se construyen contenedores y edificios prefabricados y que también se están usando alrededor de 50 vehículos en la zona de defensa del aeropuerto.

Sigue siendo una prioridad la construcción de una sede de la fuerza y de un hospital de nivel II en Mogadiscio a fin de proporcionar instalaciones para la presencia de las Naciones Unidas en el país y permitir que la AMISOM se amplíe de una misión militar a una operación integrada civil, policial y militar. Se han dado a conocer los requisitos para la construcción a los interesados y se espera concertar un contrato en agosto.

Gran parte de los equipos necesarios que se han movilizado hasta la fecha se han obtenido mediante existencias para el despliegue estratégico localizadas en nuestra base logística de Brindisi, lo que subraya la importancia de que las Naciones Unidas estén dispuestas a responder con rapidez a los mandatos del Consejo de Seguridad. Si bien se ha trasladado por vía aérea una cantidad de elementos fundamentales, se espera que el primer envío importante de las Naciones Unidas de equipos de apoyo, por valor de más de 15 millones de dólares, llegue a Mombasa esta semana. Estos bienes proporcionarán capacidades esenciales a la AMISOM en Mogadiscio. Incluyen edificios prefabricados, equipos médicos, talleres, sistemas de saneamiento, frigoríficos para el almacenamiento de alimentos y vehículos blindados.

Este envío desde Brindisi se transporta en un buque contratado por las Naciones Unidas, y deseo reconocer y expresar nuestro agradecimiento a la Fuerza Internacional de Vigilancia Marítima, especialmente a la operación Atalanta, por la asistencia en materia de seguridad y por la escolta que brindan a nuestro envío.

Recientemente hemos recibido la confirmación de que el Gobierno de Kenya ha dado su aprobación para que la UNSOA establezca en Mombasa una base de apoyo logístico. Celebramos este hecho, que allana el camino para el apoyo inmediato y a largo plazo y el mejoramiento de los medios de distribución.

El Contralor de las Naciones Unidas ha refrendado y presentado a la Unión Africana para su aprobación final y firma el memorando de entendimiento entre las Naciones Unidas y la Unión Africana a fin de brindar apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia, que establece controles internos adecuados para garantizar que todos los equipos y servicios que proporcionan las Naciones Unidas se brinden de manera transparente. Esto incluye pagos y otro tipo de apoyo que se proporcionan mediante el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas. Tenemos la expectativa de que la Unión Africana firme el memorando de entendimiento a corto plazo.

La Asamblea General ha aprobado recientemente fondos adicionales, que ascienden a 139 millones de dólares para el inicio del nuevo período presupuestario que comienza el 1º de julio. De conformidad con los planes existentes, este nivel de financiación es suficiente para que continúen las operaciones de apoyo logístico por aproximadamente cuatro meses. La Asamblea debe examinar la financiación de todo el ciclo presupuestario 2009-2010 en octubre próximo.

Para la fase de puesta en marcha de toda operación sobre el terreno, incluido el apoyo logístico a la AMISOM, se necesita certeza en materia de recursos. Permítaseme hacer una observación al respecto. Este enfoque de la financiación a corto plazo limita a la misión sobre el terreno en cuanto a emprender una planificación estratégica a más largo plazo, que es esencial para sus objetivos fundamentales, tiene consecuencias para los arreglos de adquisición y puede dificultar los esfuerzos por atraer personal experimentado. El apoyo de los Estados Miembros a fin de obtener una financiación estable durante todo el año asegurará que la UNSOA pueda continuar sus operaciones de manera que cumpla plenamente su mandato.

Seguimos logrando avances sistemáticos en la ejecución del conjunto de medidas de apoyo logístico a la AMISOM. Nos complace informar sobre nuestra constante estrecha alianza con la Unión Africana para apoyar el proceso de paz en Somalia y nuestra estrecha cooperación con la AMISOM sobre el terreno en la aplicación del conjunto de medidas de apoyo.

Se ha logrado el establecimiento de la UNSOA en las instalaciones de la Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi. Está en curso el reclutamiento de personal internacional y nacional. La proximidad del cuartel general de la AMISOM, la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y la UNSOA en Nairobi, así como de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, continúa promoviendo la colaboración, el intercambio de

información y la capacidad de responder entre todos los agentes clave en el esfuerzo de apoyo.

También se han logrado avances importantes con relación al acceso de las misiones a Mogadiscio. Los representantes de la UNSOA, trabajando en estrecha cooperación con el Departamento de Seguridad, han realizado recientemente tres visitas a la AMISOM, y se llevan a cabo preparativos para establecer la seguridad esencial con el objetivo de permitir el establecimiento de una pequeña presencia permanente de carácter rotativo en la capital. El despliegue de personal internacional es decisivo para prestar el grado de apoyo necesario para una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Hasta que las condiciones de seguridad permitan que la UNSOA establezca esta pequeña huella en Mogadiscio, para lograr sus objetivos los mecanismos provisionales de vigilancia continuarán utilizando personal de las Naciones Unidas, personal de la Unión Africana y personal contratado.

Cuando la capacidad que se necesita se logre plenamente, la UNSOA y el conjunto de medidas de apoyo logístico a la AMISOM brindarán una de las medidas clave para ejecutar la estrategia refrendada por el Consejo de Seguridad en su resolución 1872 (2009).

A este respecto, una UNSOA en pleno funcionamiento y el establecimiento de arreglos de suministro mejorará las normas de operación de los contingentes de la AMISOM para que estén a la altura de las normas de las Naciones Unidas. Aunque se obtienen valiosos logros en este esfuerzo, pasarán algunos meses hasta que el conjunto de medidas de apoyo logístico esté totalmente establecido, y esto sólo se logrará probablemente a principios de 2010. No obstante, su eficacia para apoyar la aplicación del mandato de la AMISOM también depende del aumento del número de efectivos de la AMISOM sobre el terreno.

Para concluir, permítaseme rendir homenaje a los batallones de Uganda y de Burundi, dirigidos por el General de División Okello, Comandante de la Fuerza, por sus esfuerzos sobre un terreno muy difícil.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Somalia.

Sr. Duale (Somalia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame darle las gracias por la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad. Lo felicito muy calurosamente por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y le deseo éxito. También deseo expresar mi reconocimiento al Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes pasado, Excmo. Sr. Baki İkin, de Turquía. Permítame también dar las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas; al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Lynn Pascoe, y a la Secretaria General Adjunta de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, Sra. Susana Malcorra, que nos acaban de presentar información. Aprecio mucho sus exposiciones informativas.

También deseo dar las gracias y manifestar nuestro reconocimiento por los esfuerzos realizados a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y la Unión Africana, al igual que a otras organizaciones internacionales y regionales que apoyan actualmente a Somalia y cuyo continuo apoyo se necesita con urgencia.

Quisiera empezar mi presentación con algunos aspectos destacados del discurso del Excmo. Sr. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, Presidente del Gobierno Federal de Transición de Somalia, ante la 13ª Cumbre de la Unión Africana, celebrada del 1° al 3 de julio de 2009 en Sirte (Libia).

Su Excelencia el Presidente declaró que, después de aproximadamente 20 años en que no hubo gobiernos que funcionaran, el largamente esperado avance importante para superar la tragedia que sufría el pueblo de Somalia se presentó cuando se celebró en Djibouti la Conferencia de Reconciliación Nacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas, la comunidad internacional y las organizaciones regionales y locales. Este avance llevó a un acuerdo de paz entre el entonces Gobierno provisional de Somalia y la oposición a principios de este año y se formó el nuevo Parlamento conjunto. Fue elegido Su Excelencia el Presidente y luego se nombró al Gobierno de Unidad Nacional, que se granjeó la confianza del Parlamento y de la mayoría del pueblo de Somalia.

Lamentablemente, durante el largo período de caos imperante en el país, Somalia se convirtió en un cobijo para los militantes y los terroristas que continúan obstruyendo los esfuerzos de paz y planteando una amenaza no solamente para Somalia, sino también para la región. La situación es ahora muy difícil, como lo mencionó el Secretario General

Adjunto de Asuntos Políticos. Ahora la situación está adquiriendo una nueva dimensión, a partir del surgimiento de movimientos extremistas vinculados a Al-Qaida y a algunos Estados que promueven el terrorismo cuyos programas no favorecen los intereses de la paz en Somalia.

La presencia de Al-Qaida en Somalia no se trata de una simple afirmación; se trata de una realidad. El 19 de marzo de 2009, Osama bin Laden declaró la guerra al Gobierno Federal de Transición y alentó a combatientes extranjeros a que ayudaran a derrocarlo a través de la movilización de recursos financieros y humanos con tal objetivo. El mes pasado, grupos de extremistas, junto con combatientes extranjeros respaldados por el Gobierno eritreo, lanzaron ataques contra el Gobierno. Estos ataques tuvieron como resultado el desplazamiento de cientos de miles de inocentes desde Mogadiscio.

Durante este breve período de cinco o seis meses, tal como mencionara el Sr. Lynn Pascoe, los logros del Gobierno Federal de Transición fueron los siguientes: inmediatamente después de su formación, el Gobierno, incluido el Parlamento, se trasladó a Mogadiscio, la capital. El Gobierno puso en marcha las negociaciones de paz y reconciliación y acogió con beneplácito todos los esfuerzos llevados a cabo por dirigentes tribales, empresarios, líderes religiosos y miembros de la sociedad civil destinados a lograr la reconciliación entre el Gobierno y la oposición. Dichos esfuerzos obtuvieron cierto éxito, incluida la adhesión al Gobierno de algunos grupos de la oposición. Otros logros incluyen: la preparación y aplicación de un presupuesto temporal; la creación de un banco central e instituciones financieras; el nombramiento de un Contador General; la formación de una comisión anticorrupción; la creación del Tribunal Superior Militar encargado de imponer la disciplina entre las fuerzas somalíes e impedir las violaciones de los derechos humanos; la integración de las fuerzas del anterior Gobierno de transición y las fuerzas de la Alianza para la Nueva Liberación de Somalia; y el nombramiento de un jefe de estado mayor, un comandante del ejército de tierra, un comandante de la marina y la guardia costera y un comandante de la fuerza aérea.

Para permitir que el Gobierno Federal de Transición pueda asumir el control de la situación en el país y cumplir con su misión, el Excmo. Sr. Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed hizo un llamamiento a los Jefes de Estado o de Gobierno en la recién concluida cumbre de la Unión Africana para que brindaran el apoyo necesario a su Gobierno lo antes posible, sobre todo en las siguientes esferas: aumentar el número de contingentes de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) hasta 8.000, tal como se prometió; ampliar la Misión de la Unión Africana en Somalia y hacer un seguimiento de la plena participación en el proceso de mantenimiento de la paz; acelerar el fortalecimiento de las fuerzas nacionales de Somalia a través de la provisión de capacitación, equipamiento y financiación.

La situación actual en Somalia es tan grave que no se puede esperar a que concluya un largo período de deliberaciones, tal como afirmara nuestro Presidente. Por eso ha dicho que necesitamos apoyo urgente lo antes posible. También se ha solicitado la aprobación para ejecutar el comunicado de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), así como las contribuciones para reforzar las fuerzas de seguridad somalíes, para prestar socorro humanitario a la población afectada, como también lo mencionara la Secretaria General Adjunta Sra. Malcorra, y para construir infraestructura y llevar a cabo proyectos de desarrollo en el país.

Para concluir, permítaseme citar el párrafo 16 del comunicado de la recién concluida cumbre de la Unión Africana en Sirte, que pide

> "al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de conformidad con el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y el Comunicado de la IGAD, que adopte medidas inmediatas, incluida la imposición de una zona de prohibición de vuelos y el bloqueo de los puertos de mar para impedir la entrada de elementos extranjeros en Somalia, así como los vuelos y los envíos que transporten armas o municiones."

Esos elementos extranjeros son los que atacan al Gobierno, a la AMISOM y a la población en general de manera continuada.

El Comunicado también pide la imposición de sanciones contra todos los agentes extranjeros, tanto dentro como fuera de la región, sobre todo de Eritrea, que prestan su apoyo a los grupos armados que llevan a cabo actividades de desestabilización en Somalia y ataques contra el Gobierno Federal de Transición, la población civil y la AMISOM, así como contra

personas y entidades somalíes, con el objetivo de socavar los esfuerzos de paz y reconciliación.

Habida cuenta de la gravedad de la situación en Somalia, tengo el honor de reiterar el llamamiento lanzado por el Excmo. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed para que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional adopten medidas urgentes. Asimismo, deseo dar las gracias a todos los que nos han apoyado hasta la fecha en la lucha contra la piratería en Somalia, a los que prestan su apoyo en la actualidad y a los que nos la prestarán en el futuro.

Asimismo, quisiera expresar mi agradecimiento a Ahmedou Ould Abdallah, Representante Especial del Secretario General para Somalia. Si bien el Presidente no lo ha comentado, se me ha pedido que mencione que también deberían enviarse fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y que debería contemplarse que la AMISOM pase a formar parte de esas fuerzas de mantenimiento de la paz lo antes posible.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación daré la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sir John Sawers (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Lejos de las cámaras de los medios de comunicación, el sufrimiento del pueblo somalí rara vez capta la atención que merece de parte de la comunidad internacional. En la cumbre de la Unión Africana del pasado fin de semana, los líderes africanos pidieron al Consejo de Seguridad que adoptara medidas. Así pues, este debate es oportuno para considerar los pasos que debemos dar a continuación. Mi delegación agradece al Presidente su organización. Doy las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Pascoe y Malcorra por sus exposiciones informativas de hoy. Asimismo, deseo dar las gracias a nuestro colega el Representante Permanente de Somalia por su aportación.

Como se ha señalado en las exposiciones informativas, el Gobierno Federal de Transición ha progresado en su establecimiento en Mogadiscio, y las Naciones Unidas han actuado con prontitud para proporcionar a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) las medidas de apoyo que este Consejo solicitó y aprobó. Sin embargo, los enfrentamientos en Somalia han aumentado durante las últimas semanas y la situación humanitaria ha continuado deteriorándose. Hemos visto una serie de ataques contra el Gobierno Federal de Transición y la población civil por los grupos armados, que al parecer están dispuestos a socavar el Acuerdo de Djibouti, el proceso de reconciliación y la estabilidad de Somalia.

Hay cuatro ámbitos principales en los que el Reino Unido considera que es necesario actuar en Somalia, que deberían ser objeto de atención en el próximo período.

En primer lugar, la atención a la crisis humanitaria. Más de 3 millones de personas ya necesitan asistencia. Esa es una cifra enorme. Tengo entendido que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados calcula que más de 150.000 personas han sido desplazadas de Mogadiscio, precisamente desde el 7 de mayo. La comunidad internacional debe seguir respaldando el Gobierno Federal de Transición en la prestación de servicios de seguridad básicos, el suministro de alimentos y la atención de la salud.

En segundo lugar, la vía política. En última instancia, necesitamos soluciones somalíes para los problemas somalíes. El Acuerdo de Djibouti sirve de base para ello. La comunidad internacional tiene que seguir respaldando el Gobierno Federal de Transición y al Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, incluso cumpliendo las promesas que todos hicimos en Bruselas en abril. El Gobierno Federal de Transición tiene que continuar sus esfuerzos de reconciliación y seguir brindando seguridad a la población somalí.

En tercer lugar, es necesario que hagamos todo lo posible para poner fin a los ataques contra el Gobierno Federal de Transición, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y la población civil por los grupos armados y proporcionar un entorno de seguridad en el que pueda trabajar el Gobierno Federal de Transición.

La AMISOM ha desempeñado un papel decisivo apoyando al Gobierno del Presidente Sharif y protegiendo importantes instalaciones en Mogadiscio. El Reino Unido rinde homenaje a los Gobiernos de Uganda y de Burundi por su compromiso inquebrantable con esa difícil operación. Es necesario que la AMISOM se siga fortaleciendo y reciba más contribuciones. El Reino Unido ha donado 10 millones de libras esterlinas al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM, así como 5 millones de libras esterlinas directamente a la Unión Africana para la operación en Somalia. Alentamos a los demás a que

también contribuyan. Como he dicho, acogemos con satisfacción la excelente labor desempeñada por el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, que describió la Secretaria General Adjunta, Sra. Malcorra, para garantizar la ejecución rápida de un conjunto de medidas de apoyo logístico de las Naciones Unidas a la AMISOM.

El Consejo también debe procurar poner fin a la corriente ilícita de armas y municiones que entran al país y se proporcionan a los grupos rebeldes. Debemos exigir que los agentes internos y externos responsables de llevar a cabo y respaldar ataques contra el Gobierno Federal de Transición y las fuerzas de la AMISOM pongan fin a sus acciones de inmediato. De conformidad con la solicitud de la Unión Africana, el Consejo de Seguridad debe estar dispuesto a adoptar medidas contra todas las personas, entidades o gobiernos que se compruebe que estén armando o apoyando a los que llevan a cabo esos ataques. El Reino Unido espera con interés recibir pronto el informe del Grupo de Vigilancia de las sanciones y cualquier otra prueba que se presente al Comité de Sanciones contra Somalia.

La solución a largo plazo para la cuestión de la seguridad en Somalia sigue siendo el adiestramiento de las fuerzas de seguridad somalíes. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha realizado una buena labor en la formación de la policía, pero queda mucho por hacer para fortalecer las Fuerzas de Seguridad Conjuntas. Varios Estados Miembros de las Naciones Unidas brindan capacitación, y el Reino Unido los aplaude. Debemos todos considerar el modo en que podemos ayudar.

La cuarta cuestión es la piratería. Es necesario que el Consejo de Seguridad siga trabajando para garantizar la seguridad de Somalia en el mar y en tierra. Hay que enfrentar la piratería y abordar sus causas profundas. Acogemos con satisfacción la labor del Grupo de Contacto internacional sobre la piratería. En el ámbito operacional, el Reino Unido proporciona el mando y el cuartel general de la misión naval de la Unión Europea.

El Consejo debe apoyar el llamamiento formulado por los dirigentes de la Unión Africana el pasado fin de semana para que se ponga fin al enfrentamiento reciente en Somalia y para que todos los grupos respeten al Gobierno Federal de Transición y cooperen con él. Tras haber celebrado consultas con otras delegaciones, incluida la de Uganda en particular, el Reino Unido ayer distribuyó un proyecto de declaración de la Presidencia en el que se respalda el llamamiento de la Unión Africana. En la declaración se pide también un mayor apoyo internacional a la AMISOM y se aclara que el Consejo examinará la posibilidad de imponer sanciones a todo el que socave la estabilidad de Somalia. La respuesta a nuestro proyecto ha sido muy positiva. En estos momentos trabajamos para ultimar algunos cambios menores que han solicitado los colegas. Espero que estemos en condiciones de aprobar ese proyecto de declaración de la Presidencia al finalizar nuestro debate esta mañana.

Tras un período de progresos a principios de este año después de la formación de un nuevo Gobierno con un nuevo Presidente, la situación de seguridad y humanitaria en Somalia empeora una vez más. El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional tienen que hacer todo lo posible por brindar apoyo práctico tanto al Gobierno Federal de Transición como a la AMISOM para que podamos ayudar a lograr la estabilidad y la seguridad que el pueblo de Somalia merece.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permítaseme también dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe y a la Secretaria General Adjunta, Sra. Malcorra por sus amplias exposiciones informativas de hoy, así como a la Observadora Permanente de la Unión Africana y al Embajador Duale, Representante Permanente de Somalia, por haber estado con nosotros hoy.

Los Estados Unidos siguen comprometidos con la consecución de varios objetivos en Somalia: en primer lugar, apoyar al Gobierno Federal de Transición de Somalia en su lucha contra Al-Shabaab y otros extremistas violentos; en segundo lugar, reforzar la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM); en tercer lugar, ayudar al Gobierno Federal de Transición a que se establezca como Gobierno legítimo y estable que pueda controlar su territorio y prestar servicios básicos a sus ciudadanos; en cuarto lugar, asociarse a la comunidad internacional para aliviar el sufrimiento del pueblo somalí; y, en quinto lugar, luchar contra el flagelo de la piratería frente a las costas de Somalia.

Los Estados Unidos condenan en los términos más enérgicos posibles la reciente ofensiva militar que tiene por objetivo derrocar al Gobierno Federal de

Transición y que fue iniciada por Al-Shabaab, que los Estados Unidos ha calificado como organización terrorista extranjera. Nos preocupa sobre todo la afluencia reciente de combatientes extranjeros al entorno de seguridad ya precario de Mogadiscio. Esos extremistas tienen el objetivo de prolongar el ciclo de violencia y pobreza que ha asolado a Somalia durante casi dos decenios. La comunidad internacional debe estar unida en su apoyo al Gobierno Federal de Transición.

Si los extremistas triunfan, podríamos perder otra generación más de somalíes con la guerra, las enfermedades y la desesperante pobreza. El pueblo de Somalia ha sufrido demasiado durante mucho tiempo. La comunidad internacional debe respaldar sus esfuerzos para mejorar la seguridad y ampliar el alcance de sus instituciones gubernamentales, así como brindar una asistencia humanitaria que salve vidas. Sin nuestro apoyo, Somalia corre el riesgo de convertirse en un cobijo seguro y duradero, así como en un polígono de entrenamiento para los que orquestan ataques terroristas en todo el mundo.

La AMISOM desempeña un papel indispensable al ayudar a estabilizar la situación de seguridad sobre el terreno. En particular, saludamos la dedicación de las fuerzas de Uganda y Burundi. Sin embargo, su valentía no basta por sí sola. La AMISOM necesita el apoyo de las Naciones Unidas y sus Estados Miembros para lograr sus objetivos. Por ello, los Estados Unidos siguen apoyando el conjunto de medidas de apoyo a la AMISOM que lo aprobó el Consejo en la resolución 1872 (2009).

Mi Gobierno también ha proporcionado más de 135 millones de dólares en capacitación, equipos y apoyo logístico a la AMISOM desde la creación de la Misión. Sin embargo, queda aún mucho por hacer. Pedimos a los Estados de la Unión Africana que examinen la posibilidad de enviar más efectivos de mantenimiento de la paz a esta Misión fundamental. Pedimos también a los Estados Miembros de las Naciones Unidas que amplíen el apoyo generoso a las actividades de la AMISOM.

Tenemos que hacer más que apoyar al Gobierno Federal de Transición y a la AMISOM. Debemos también ejercer una gran presión sobre los que procuran subvertir el Gobierno Federal de Transición y el proceso de Djibouti y socavar los esfuerzos por estabilizar a Somalia. No es secreto para nadie que Al-Shabaab ha sido reforzado por los operativos de Al-Qaida y centenares de combatientes extranjeros que han estado llegando a Somalia. Todos tenemos que hacer más para frenar la corriente de extremistas, armas y apoyo financiero dirigida a Somalia.

A los Estados Unidos les preocupa sobremanera el apoyo financiero, militar, logístico y político que el Gobierno de Eritrea brinda a Al-Shabaab y a otros extremistas en Somalia. Los Estados Unidos y otros países han intentado en reiteradas ocasiones ponerse en contacto con los dirigentes de Eritrea, en particular con el objetivo de convencerlos de que pongan coto a sus actos, pero, hasta la fecha, los eritreos han rechazado los intentos de entablar un diálogo sustantivo. Sin embargo, incluso ahora todavía no es demasiado tarde. Los Estados Unidos exhortan al Gobierno de Eritrea a que aproveche esta oportunidad para cambiar de rumbo.

Los Estados Unidos están sumamente preocupados por el deterioro de la situación humanitaria en Somalia, tal como describió hoy aquí el Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe. Hasta el momento, casi 500.000 refugiados somalíes han abandonado el país y más de 1.500 millones de personas han sido internamente desplazadas. En enero de 2009, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) informó de que 3,2 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria en Somalia, aproximadamente el 43% de la población.

Para ayudar a responder a esas necesidades, el Gobierno de los Estados Unidos proporcionó más de 149 millones de dólares en el ejercicio fiscal de 2009, incluidos más de 9 millones de dólares para apoyar la agricultura y la seguridad alimentaria, los sistemas económico y de mercado, la protección de la salud y la nutrición y el agua potable, el saneamiento y una higiene mejorada.

La seguridad en Somalia tiende a ser, con toda razón, el objetivo principal de la comunidad internacional, y debería serlo, habida cuenta de que la situación de seguridad exacerba gravemente la crisis humanitaria. Incluso así, la comunidad internacional tiene que redoblar sus esfuerzos de asistencia para evitar una mayor catástrofe humanitaria.

Nos preocupa mucho también la gran afluencia de refugiados en Kenya. La geografía seguirá haciendo de Kenya, junto con Etiopía, Djibouti y el Yemen, un

destino principal de los somalíes que huyen de su país. Necesitamos con urgencia expandir la capacidad de los campamentos de refugiados en Kenya. Los tres campamentos principales cerca de la frontera están abarrotados, con más de 275.000 refugiados hacinados en un espacio previsto para 90.000 personas. Los Estados Unidos y otros países apoyan los esfuerzos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados destinados a adquirir más tierra para crear nuevos campamentos y aliviar la carga que pesa sobre las comunidades kenianas que reciben a tantos refugiados.

Por último, permítaseme referirme brevemente a la piratería. Todos sabemos que la piratería cerca de la costa no es más que un síntoma de los grandes problemas que afronta Somalia en su territorio. No obstante, incluso si nos esforzamos por curar la enfermedad, debemos seguir tratando los síntomas. La respuesta internacional al problema de la piratería ha sido impresionante, pero todavía encaramos muchos problemas jurídicos, logísticos y políticos en torno a un elemento clave de una estrategia de disuasión eficaz, es decir, el enjuiciamiento de los presuntos piratas. Mi Gobierno considera que los Estados que han sido víctimas de la piratería o afectados son los principales responsables de enjuiciar a los piratas. Estos Estados tienen que hacer más y asumir su responsabilidad de enjuiciar, como lo han hecho Francia, los Países Bajos y otros. En los casos excepcionales en que un Estado verdaderamente no puede enjuiciar, aplaudimos la disposición de los Estados regionales, como Kenya, de que se les considere como posibles sedes. No obstante, en esos casos, creemos que los Estados afectados deben asumir la responsabilidad de sufragar los costos del juicio.

Para concluir, permítaseme decir que todos reconocemos que el pago de rescates perpetúa los actos de piratería. Los Estados Unidos no ofrecen concesiones a los que toman rehenes, ya sea inspirados en motivos políticos o financieros, y alentamos a otros Estados a que adopten una postura similar. Nos interesa en particular formar un grupo de los llamados Estados que no hacen concesiones para que colaboren y ayuden a frenar el aumento de la piratería frente a las costas de Somalia.

Los Estados Unidos aguardan con interés seguir cooperando con las Naciones Unidas y todos los Estados Miembros para lograr por fin una Somalia estable, segura y más próspera.

Sr. Dabbashi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Deseo dar las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Pascoe y Malcorra por sus exposiciones informativas de esta mañana. También doy las gracias al Representante Permanente de Somalia por su declaración.

El Consejo de Seguridad se reúne una vez más para examinar la situación en Somalia. Esa situación constituye una tragedia, que ha persistido durante casi dos decenios. Durante estos dos decenios, hemos visto combates entre hermanos y un derramamiento de sangre injustificado. Han sido dos decenios de caos, en que ciudadanos somalíes comunes han muerto debido a las armas o a la falta de alimentos y medicinas. En estos dos decenios también ha tenido lugar un desplazamiento y una falta de seguridad constantes; han sido dos decenios en que los combates desencadenan nuevos combates y aumenta el odio entre las tribus, y los que pueden trabajar no enfrentan otra alternativa que sumarse a las filas de los combatientes.

Han sido largos años caracterizados por violaciones de los derechos humanos y por la incapacidad de la comunidad internacional de intervenir con eficacia y firmeza. Lamentablemente, también se han caracterizado por la injerencia, ya sea con buenas o malas intenciones, de fuerzas internacionales y regionales, lo cual sólo ha servido para intensificar el conflicto y aumentar el número de víctimas.

Lo que ocurre en Somalia nos lleva a cuestionar los motivos por los cuales la comunidad internacional no ha adoptado medidas eficaces. ¿Dónde está la responsabilidad de proteger, que fue refrendada en la Cumbre Mundial 2005? ¿Acaso el pueblo somalí no merece protección de sus verdugos? ¿Acaso el Gobierno legítimo que se derivó del acuerdo de Djibouti no merece el apoyo que necesita de la comunidad internacional? ¿Acaso la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) no merece recibir apoyo financiero y equipo con cargo al presupuesto de las Naciones Unidas? ¿Cómo es posible que las Naciones Unidas no destinen los fondos y el equipo necesarios para ayudar a los Estados africanos que están dispuestos a aportar contingentes a hacer que la AMISOM cumpla su objetivo de 8.000 efectivos? ¿Por qué algunos Estados se oponen a ello, incluso cuando se apresuraron a desplegar sus buques de guerra en las aguas frente a las costas de Somalia, a un costo de cientos de millones de dólares, cuando

opinaban que sus propios intereses se veían amenazados, mientras que ningún Estado hizo nada para proteger las poblaciones de peces somalíes, que siguen siendo saqueadas bajo la protección de fuerzas navales internacionales para el disfrute de los comensales en restaurantes de países ricos?

Lo que está ocurriendo en Somalia no se puede resolver con medidas insignificantes; éstas podrían salvar la sede del Gobierno o rechazar un ataque de la oposición. No obstante, lo que se necesita es una participación plena y firme de las Naciones Unidas en apoyo del Gobierno a fin de hacer frente a los que tratan de socavar el Gobierno. Eso sólo se logrará con la contribución del presupuesto ordinario de la Organización, ya que el Gobierno y la AMISOM no pueden librar esta guerra sólo sobre la base de las contribuciones voluntarias.

La comunidad internacional tuvo una excelente oportunidad de resolver el problema de Somalia y restablecer la paz después de la elección del Sheikh Sharif Sheikh Ahmed como Presidente de Somalia y la formación del Gobierno Federal de Transición. No obstante, lamentablemente, la vacilación en apoyar al nuevo Gobierno sólo estimuló a la oposición a tratar de derrocarlo, y estuvo a punto de lograrlo.

Ha llegado el momento de que aprendamos la lección y aprovechemos la oportunidad de restablecer la paz en Somalia. Para lograr esto, el Consejo de Seguridad debe adoptar las medidas necesarias para impedir el acceso por parte de las fuerza somalíes de oposición a armas, fondos y combatientes extranjeros. También se debe ofrecer apoyo al Gobierno Federal de Transición para que establezca un ejército nacional y fuerzas de seguridad competentes y ayudar a que el Gobierno imponga el control estatal en todo el país. Consideramos que este objetivo sólo puede lograrse ofreciendo apoyo a la AMISOM y transformándola en una misión de las Naciones Unidas lo antes posible. Al mismo tiempo, debemos continuar con el proceso político en el marco del Acuerdo de Djibouti y redactar una constitución permanente para el país.

En lo que respecta a la cuestión de la piratería, y para eliminar este fenómeno y permitir que el pueblo de Somalia se beneficie de su riqueza marina, las fuerzas internacionales desplegadas cerca de las costas de Somalia deben proteger la riqueza marina de Somalia y combatir las actividades pesqueras ilícitas que llevan a cabo empresas extranjeras en zonas que están bajo la soberanía de Somalia. Estas fuerzas deben ayudar a los pescadores somalíes a que realicen sus actividades marinas libremente. No cabe duda de que esto contribuiría a resolver el problema del hambre en Somalia.

Para concluir, encomio los grandes esfuerzos que realiza el Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Ahmedou Ould Abdallah, por facilitar el proceso político en el marco del Acuerdo de Djibouti. También quisiera encomiar el papel que desempeña la AMISOM y doy las gracias a los países que aportan contingentes, a saber, Uganda y Burundi, por sus sacrificios y sus compromisos constantes con el mantenimiento de la presencia de la AMISOM en Somalia.

Sr. Heller (México): Agradecemos a los Secretarios Generales Adjuntos Lynn Pascoe y Susana Malcorra las presentaciones que realizaron hoy, así como la declaración del Embajador Elmi Ahmed Duale, Representante Permanente de Somalia. Acogemos con beneplácito la presencia entre nosotros de la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas.

México reconoce los importantes esfuerzos efectuados por el Gobierno Federal de Transición de Somalia en su lucha por lograr la estabilización del país. Igualmente, aprecia la labor del Sr. Ahmedou Ould Abdallah, Representante Especial del Secretario General para Somalia, ante las difíciles circunstancias que enfrenta. De igual forma, quisiéramos reconocer los esfuerzos que realiza la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) para lograr la paz y la estabilidad en el país y el compromiso mostrado por los Gobiernos de Uganda y de Burundi. Esperamos que las condiciones financieras y de estabilidad en el terreno, así como el respaldo anunciado por otros países de África por medio del aporte de tropas, se conjunten para completar el despliegue de la AMISOM y permitan que la Misión cumpla cabalmente con los objetivos políticos, de seguridad y humanitarios incluidos en su mandato.

México ha estado atento a los acuerdos y pronunciamientos por parte de la Unión Africana, resultado de la cumbre de Sirte en días pasados, así como de los esfuerzos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) en favor de la seguridad regional.

Consideramos que es indispensable que el Consejo de Seguridad discuta el llamado de la Asamblea de la Unión Africana mediante el cual solicitó al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas imponer una zona de prohibición de vuelos y un bloqueo a puertos somalíes para impedir la entrada de mercenarios y de armas, así como emitir sanciones a Eritrea por prestar apoyo a los insurgentes. Estamos convencidos de la responsabilidad que incumbe al Consejo de Seguridad de adoptar medidas frente a la deteriorada situación en todos los ámbitos que prevalece en el terreno y los desafíos que enfrenta el país en condiciones que parecen cada vez más críticas.

La inestabilidad y la intensificación de los combates durante las últimas semanas subrayan la fragilidad de la situación en el país. Las muertes violentas del Ministro de Seguridad Nacional y del Jefe de la Policía de Mogadiscio también nos demuestran el preocupante alcance que posee Al-Shabaab y grupos afines en cuanto al uso indiscriminado de la violencia. La incursión de combatientes provenientes del exterior, los nexos de los insurgentes con Al-Qaida y la radicalización en sus formas de combate resultan igualmente graves.

Como consecuencia de la violencia y del miedo, se sigue produciendo un gran número de muertes de civiles, el desplazamiento forzado de la población y el recrudecimiento de la escasez y la enfermedad, sobre todo en los campamentos de desplazados y de refugiados. Por otro lado, huelga decir que los altos costos políticos y económicos de esta crisis resultan insostenibles. Es necesario que las Naciones Unidas presten asistencia al Gobierno Federal de Transición para promover la reconciliación nacional entre el propio Gobierno y los grupos de la oposición en el marco del proceso de paz de Djibouti. Esperamos que el apoyo obtenido en la conferencia de donantes, celebrada en Bruselas durante el mes de abril, pronto llegue a aplicarse de acuerdo con las prioridades nacionales.

Mi delegación está convencida de que sólo mediante el reforzamiento de las capacidades del gobierno en el sector de la seguridad, el estado de derecho y el cumplimiento pleno del derecho internacional se puede asegurar la estabilidad del país a largo plazo y condiciones de vida seguras para la población de Somalia. México considera que el enfoque gradual que aprobamos mediante la resolución 1872 (2009) representa la mejor forma de conjuntar el trabajo del Gobierno de Somalia, las agencias de la Organización y el apoyo de la AMISOM. Es necesario asegurar su implementación exitosa con el objeto de analizar en su momento el posible despliegue, en las mejores condiciones posibles, de una operación de mantenimiento de la paz.

Sin embargo, bajo las difíciles condiciones actuales y un pasado de crisis e inestabilidad crónicas, es urgente generar las condiciones mínimas de seguridad en el terreno para asegurar la continuidad de un clima de estabilidad. Consideramos necesario seguir explorando alternativas para encontrar el enfoque más adecuado y fortalecer la autoridad del Gobierno Federal de Transición y su consolidación en términos de gobernabilidad y la protección de la población civil. La aplicación de la resolución 1872 (2009) depende de esta primera tarea, esencial para resguardar la supervivencia del Gobierno en funciones y la vida y la dignidad de su población, cubriendo sus necesidades más elementales de seguridad, salud y alimentación.

El desplazamiento forzado de alrededor de 200.000 personas, a raíz de la más reciente ola de violencia, intensifica la ya de por sí crítica situación humanitaria y de supervivencia que enfrentan cientos de miles de somalíes, parte de ellos por generaciones enteras. Mi delegación expresa su profunda preocupación por la situación humanitaria, incluso por la de cientos de miles de desplazados internos y refugiados, y lamenta la muerte, principalmente de niños, por malnutrición. Otro aspecto crucial es el relativo a la situación de inseguridad en la que se encuentra el personal de asistencia humanitaria, que ha imposibilitado en algunas áreas el acceso y entrega de ayuda humanitaria, generando mayores pérdidas humanas.

Por otro lado, condenamos todas las acciones en contra de los efectivos de la AMISOM y los ataques que amenacen la seguridad de los civiles y el personal internacional, así como el reclutamiento forzado de niños. Refrendamos el llamado a favor del pleno respeto del derecho internacional humanitario, los derechos humanos y el derecho de los refugiados por parte de todos los actores en el conflicto, así como el respeto de la resolución 1738 (2006) sobre la protección del personal de los medios de comunicación, reporteros y personal asociado, así como la resolución 1502 (2003) sobre la protección al personal de las Naciones Unidas, personal asociado y personal de asistencia humanitaria en las zonas de

conflicto. De igual forma, reafirmamos la importancia de la lucha contra la impunidad mediante los mecanismos más adecuados, ya sea a nivel nacional o internacional.

Creemos firmemente que sólo mediante un enfoque holístico sobre el conflicto se lograrán las condiciones que permitan alcanzar la paz en Somalia, el fin de la violencia generalizada y el regreso de cientos de miles de desplazados internos y refugiados a sus hogares. Sobre esta premisa, debemos concebir cualquier esfuerzo por combatir el fenómeno de la piratería, el robo a mano armada y actos de violencia contra la seguridad de la navegación en el Golfo de Adén, así como la necesidad de que los responsables sean juzgados de conformidad con el régimen jurídico aplicable.

Respaldamos el trabajo del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia, establecido en virtud de la resolución 1851 (2008), y reconocemos la importancia de las operaciones multinacionales que se desarrollan en las costas de Somalia para combatir la piratería. Continúa siendo fundamental garantizar la entrega de la ayuda humanitaria a la población.

México, en su calidad de Presidente del Comité de Sanciones contra Somalia, está convencido de que el régimen de sanciones incide directamente sobre las condiciones de seguridad en el país y fortalece el proceso de paz. Estamos particularmente atentos al trabajo del grupo de vigilancia del Comité en cuanto a sus investigaciones sobre el flujo ilícito de armas desde Eritrea en apoyo a los grupos insurgentes. Igualmente, en los próximos días, en el marco de la resolución 1844 (2008), el Comité podrá examinar un primer borrador de la lista de nombres de personas y entidades que actúan en contra de la paz y la seguridad del país y que podrían ser objeto de sanciones selectivas, como la restricción de viajes y la congelación de activos.

Exhortamos a los países de la región y a la comunidad internacional en su conjunto a cooperar con los esfuerzos del Comité en contra del tráfico ilícito de armas hacia los grupos armados en Somalia. Sólo mediante un enfoque regional y coordinado se podrán facilitar las condiciones mínimas para generar la estabilidad que tanto requiere el país.

Sr. Çorman (Turquía) (*habla en inglés*): Damos las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Malcorra y Pascoe, así como al Representante Permanente de Somalia por sus presentaciones.

Sr. Presidente: quiero darle las gracias por haber tomado la iniciativa de convocar a esta importante y oportuna sesión. El Cuerno de África se encuentra una vez más en una coyuntura crítica. El futuro de la propia Somalia y el de la paz y la estabilidad en la región en su conjunto se encuentra en la balanza. El Gobierno Federal de Transición, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y todos los civiles de Somalia se encuentran juntos hoy enfrentados a una amenaza armada extremista que está decidida a eliminar cualquier vestigio de estabilidad, normalidad y prosperidad y a remodelar ese país ya devastado por la guerra según sus propios criterios estrechos.

En estos momentos delicados es esencial que el Consejo de Seguridad se mantenga al corriente de los acontecimientos y ejerza presión para ayudar a garantizar que se restablezcan la paz y la estabilidad en esa frágil región. En este marco, quiero subrayar que todos los elementos contenidos en la declaración de la Presidencia del Consejo de 18 de mayo de 2009 (S/PRST/2009/15) son igual de válidos y pertinentes en la actualidad, y cuentan con el pleno apoyo de Turquía.

Si bien durante los últimos seis meses se han hecho avances importantes en cuanto a la aplicación del proceso de paz de Djibouti, el Gobierno Federal de Transición todavía enfrenta un reto existencial. Además, en gran medida, el conflicto ha perdido su identidad somalí pues fuerzas externas están dirigiendo los esfuerzos para desestabilizar el país. Es evidente que los grupos extremistas armados y los elementos extranjeros que utilizan como blanco tanto al Gobierno como a la AMISOM tienen como objetivo esencial socavar el proceso de reconciliación y provocar el colapso del Gobierno y del proceso de paz de Djibouti. No se puede permitir que esto suceda.

La AMISOM tiene un papel central que desempeñar en los días y meses venideros. Turquía acoge con beneplácito el compromiso constante de la Unión Africana con la AMISOM, y aplaudimos el valor de las naciones que aportan a dicha Misión. Turquía considera que cuando la AMISOM cuente con la dotación autorizada podrá ayudar a cambiar el curso y asistir al Gobierno Federal de Transición a ampliar la zona bajo su control. En este contexto, será importante que las naciones que han manifestado su intención de aportar contingentes a la AMISOM cumplan sus

promesas y que las Naciones Unidas sigan brindando su apoyo, como se subraya en la resolución 1872 (2009) del Consejo de Seguridad.

Turquía asigna una gran importancia a los llamamientos hechos por la Unión Africana y otras organizaciones regionales con relación a Somalia. Las declaraciones y decisiones que se emitieron en la 13ª cumbre de la Unión Africana, celebrada en Sirte, Libia, han dejado perfectamente claro el compromiso de los dirigentes africanos con Somalia, lo cual es esencial. En última instancia, si bien el apoyo internacional es esencial y debe continuar sin abatimiento, la solución completa del conflicto en Somalia debe ser africana, con la Unión Africana como su principal pilar.

Para avanzar, constituyen claramente una prioridad urgente la aplicación eficaz del embargo de armas contra Somalia y la restricción del ingreso de elementos extranjeros a Somalia. Para que Somalia deje de ser una fuente de inestabilidad en el Cuerno de África se necesita que todos los agentes regionales sean parte de la solución, y no del problema.

Por otro lado, al evaluar las opciones posibles para la elaboración de un marco pragmático y tangible para ayudar más a Somalia, Turquía considera que será más eficaz un enfoque orientado a los resultados, que tome en cuenta las experiencias pasadas con respecto a este país y la región.

El Gobierno Federal de Transición tiene el pleno apoyo de Turquía, y lo seguirá teniendo, como la única autoridad legítima de Somalia. Recientemente contribuimos al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Somalia, y estamos dispuestos a adiestrar contingentes de la AMISOM en Turquía. También nos encontramos en el proceso de evaluar de qué manera podemos ayudar a adiestrar a las fuerzas nacionales de Somalia.

Por otro lado, el flagelo de la piratería y el robo a mano armada en las costas de Somalia sigue siendo una grave amenaza para la seguridad marítima internacional, en particular para la gente de mar y el comercio internacional, así como para la seguridad y prosperidad de los países de la región. Al sufrir debido a este flagelo, Turquía deplora y condena esos actos ilícitos y sigue contribuyendo a los esfuerzos contra la piratería en el mar con dos fragatas desplegadas en la región como parte de la Fuerza Combinada de Operaciones 151 y el Grupo Permanente Marítimo 2 de la OTAN.

Turquía también respalda plenamente la labor del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia, que se creó de conformidad con la resolución 1851 (2008). Sin embargo, reconocemos plenamente que sólo se puede hallar una solución duradera del problema si los esfuerzos de lucha contra la piratería son respaldados y complementados por políticas y medidas concretas que contribuyan al establecimiento del orden público en Somalia, así como al desarrollo económico sostenible en la región.

Huelga decir que, al igual que en el pasado, mantendremos nuestro gran compromiso con Somalia.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, y a la Secretaria General Adjunta, Sra. Malcorra, por sus exposiciones informativas sobre la situación en Somalia.

Esa situación sigue siendo inestable. El reciente aumento del derramamiento de sangre en Mogadiscio y los constantes ataques de los grupo islamistas radicales contra las fuerzas del ejército y de la policía de Somalia y los efectivos de mantenimiento de la paz de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) son otro llamado de alerta preocupante respecto de la situación no sólo en Somalia, sino en toda la región.

Rusia aboga resueltamente a favor de la paz sostenible y la reconciliación nacional sobre la base del Acuerdo de Djibouti y en interés del fortalecimiento de la estabilidad en la región. Respaldamos los esfuerzos del Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed y del Gobierno Federal de Transición. Sin duda, sólo los esfuerzos conjuntos de todas las fuerzas políticas constructivas en Somalia consolidarán la sociedad y restablecerán la autoridad del Estado y la paz duradera.

En esta etapa es indispensable intensificar los esfuerzos internacionales y trabajar por lograr una solución somalí, junto con la prestación de asistencia humanitaria. En ese sentido, observamos las medidas prácticas adoptadas por las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Unión Europea para fomentar las capacidades del Gobierno de Somalia en el ámbito de la seguridad y en materia de fortalecimiento de la autoridad federal.

La AMISOM desempeña un papel importante en la estabilización de la situación en el país, el

fortalecimiento del sector de la seguridad nacional y el impulso del proceso político. El conjunto de medidas de apoyo logístico y otro tipo de asistencia que las Naciones Unidas prestan a la AMISOM, de conformidad con la resolución 1872 (2009), siguen siendo importantes. Encomiamos a Uganda y a Burundi, que aportan contingentes a la AMISOM, por su contribución a una solución somalí. Pedimos a todos los Estados, en particular a los Estados de la región, que apliquen políticas sólidas con el objetivo de contribuir al proceso de paz en Somalia.

Consideramos indispensable que los Estados acoten plenamente el embargo de armas impuesto. Abogamos porque se aplique pronto el régimen de sanciones contra personas y entidades, de conformidad con la resolución 1844 (2008).

La piratería frente a las costas de Somalia sigue siendo un factor desestabilizador en la subregión. Se corre también un riesgo cada vez mayor de que se propague a otras zonas vulnerables frente a las costas de África. Consideramos que es necesario seguir brindando una amplia asistencia a las autoridades somalíes para enfrentar ese flagelo. La clave para vencer las peligrosas tendencias en la zona es resolver la situación imperante en la propia Somalia. Revisten igual importancia los esfuerzos por proporcionar escolta naval a los buques y destruir la infraestructura de la piratería, principalmente su componente financiero. Rusia participa activamente en ese esfuerzo colectivo.

Las medidas militares para impedir los ataques piratas no arrojarán por sí solas los resultados deseados. Es necesario también realizar esfuerzos preventivos para que los perpetradores sean llevados ante la justicia, y la Federación de Rusia considera que ello es fundamental en la estrategia de lucha contra la piratería. Al respecto, es necesario adoptar medidas a corto y a largo plazo. Consideramos que, además de fomentar las capacidades de la justicia penal del Estado y la subregión, es necesario considerar la creación de mecanismos internacionales para enjuiciar a las personas involucradas en actos de piratería y de robo a mano armada en el mar.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: La delegación de China desea darle las gracias por haber convocado este debate público sobre la situación en Somalia. Deseamos también dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Lynn Pascoe, y a la Secretaria General Adjunta, Sra. Susana Malcorra, por sus exposiciones informativas sobre los acontecimientos más recientes que han ocurrido en ese país y por la labor conexa que llevan a cabo en la Secretaría. Acogemos con agrado la presencia del Representante Permanente de Somalia y de la Observadora Permanente de la Unión Africana, y les agradecemos su participación en la sesión de hoy.

China sigue muy de cerca la grave situación que impera en Somalia y en el Cuerno de África. Los prolongados problemas en Somalia han ocasionado graves dificultades al pueblo de ese país, presentan una grave amenaza a la situación de la región del Cuerno de África y se han convertido ya en un grave problema para la comunidad internacional. Con la pronta estabilización de la situación en Somalia y la consecución de la paz y la estabilidad en ese país no sólo se cumplirían las expectativas del pueblo de Somalia, sino que también obrarían en interés común de la región del Cuerno de África y de la comunidad internacional en general.

Al abordar la situación en Somalia, la máxima prioridad es estabilizar la situación de seguridad en el país. Condenamos los recientes ataques armados contra el Gobierno Federal de Transición y contra los civiles somalíes. Instamos a todas las partes en Somalia a que respeten una cesación del fuego en todo el territorio nacional cuanto antes y procuren hallar una solución política de sus controversias. Respaldamos la pronta creación de fuerzas de seguridad sólidas en Somalia y pedimos a la comunidad internacional que brinde apoyo en ese sentido.

Encomiamos a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por su importante contribución para estabilizar la situación en circunstancias sumamente precarias. Pedimos a las Naciones Unidas que intensifiquen sus esfuerzos por aplicar el conjunto de medidas de apoyo a la AMISOM.

La clave para lograr la paz en Somalia radica en que todos los partidos políticos en el país logren un consenso a favor de la paz. Sólo cuando se siente una verdadera base política para la paz en Somalia, la asistencia externa de la comunidad internacional podrá verdaderamente desempeñar una función eficaz. En estos momentos, cabe señalar en particular que todas las partes en Somalia deben llegar a un consenso en cuanto a la necesidad de resolver con carácter urgente la cuestión de Somalia.

Los países del Cuerno de África deben ser plenamente conscientes de que todos ellos están en la misma situación respecto de la cuestión de Somalia, que sólo se podrá lograr una solución que beneficie a todos a través de la paz y que el enfrentamiento sólo puede ser desastroso para todos. Esperamos sinceramente que todos los países del Cuerno de África puedan aprovechar plenamente su influencia y que hagan todo lo posible por promover negociaciones encaminadas a impulsar el proceso de paz en Somalia para lograr progresos rápidos y sustantivos.

China siempre ha sostenido que las Naciones Unidas, en particular el Consejo de Seguridad, deben desempeñar un papel más activo en cuanto a la cuestión de Somalia. Pedimos a la Organización que intensifique sus esfuerzos por cumplir su compromiso de prestar asistencia a Somalia, al Gobierno de Somalia y a la AMISOM. El Gobierno de China ya ha aportado a los dos principales países que aportan contingentes a la AMISOM, Uganda y Burundi, 5 millones de renminbi a cada uno en asistencia logística. Además, pronto aportará a la Unión Africana 400.000 dólares en efectivo adicionales en concepto de asistencia para apoyar a la AMISOM.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Lynn Pascoe, y a la Secretaria General Adjunta, Sra. Susana Malcorra, por sus intervenciones, así como a nuestro colega el Representante Permanente de Somalia.

Hoy hace casi dos meses que los insurgentes de Al-Shabaab y Hizbul Islam rechazaron la vía del diálogo y lanzaron una fuerte ofensiva. Este hecho estuvo y está dirigido contra el Gobierno Federal de Transición, que cuenta con el apoyo de la comunidad internacional, y también contra el proceso político positivo que dirige el Presidente Sharif al instar a todas las partes a sumarse al proceso de Djibouti.

Los combates continúan, como recordó el Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, con toda su violencia y sufrimiento. El costo de los ataques es elevado, y las víctimas son siempre las mismas: mujeres, niños y otras personas vulnerables. Doscientas mil personas más han tenido que marcharse de Mogadiscio y algunas familias sólo habían regresado recientemente. Estas víctimas más recientes se suman a los 2 millones de personas, que sobreviven en refugios improvisados y a los más de 3 millones que ya dependen de la asistencia internacional.

Las condiciones en que los trabajadores humanitarios realizan su labor han empeorado aún más. Cabe recordar que, el año pasado, más de 30 de ellos perdieron la vida. Esto se aplica igualmente a los periodistas, quienes a menudo pagan con la vida el ejercicio de su profesión. El número de refugiados aumenta en los países vecinos, en especial en Kenya, donde las instalaciones de acogida están saturadas. Francia se suma a la comunidad internacional para condenar con firmeza los ataques y la violencia.

Tomamos nota con suma preocupación de los informes en que se indica que los insurgentes se benefician de los refuerzos que proporcionan los combatientes extranjeros extremistas y del apoyo de los Gobiernos extranjeros, específicamente Eritrea, que les suministran armas, lo cual constituye una violación del embargo de armas impuesto por el Consejo.

Francia ha tomado nota con atención de las decisiones adoptadas en la cumbre de la Unión Africana, celebrada en Sirte, y está dispuesta a seguir avanzando por el camino de las sanciones contra todos los que pongan en peligro los Acuerdos de Djibouti. En ese sentido, aguardamos con interés el informe que el Consejo de Seguridad ha solicitado al Grupo de supervisión. Al referirme a los Acuerdos de Djibouti, quisiera poner de relieve el papel muy positivo que desempeña Djibouti en la crisis de Somalia, pese a las dificultades que el país ha encarado tras el ataque militar perpetrado por Eritrea en junio de 2008.

El Gobierno Federal de Transición está siendo atacado, pero resiste esos ataques constantes. La comunidad internacional debe seguir prestando su pleno apoyo político y fortaleciendo su asistencia técnica y material. La formación de las fuerzas de seguridad somalíes es fundamental para fomentar la capacidad militar del país. Por ello, Francia, tal como se comprometió en la conferencia de Bruselas, comenzará a formar a 500 somalíes este mes en Djibouti.

Los ministros de la Unión Europea que participaron en la reunión en Bruselas comenzaron a reflexionar sobre la manera en que la Unión podría armonizar nuestra iniciativa con una posible misión de formación, con arreglo a la Política Europea de Seguridad y Defensa.

En este contexto, deseamos hacer hincapié en la valentía de los soldados de la AMISOM, en particular los de Uganda y de Burundi, que prestan un apoyo decidido al Gobierno Federal de Transición. Queremos rendirles homenaje en momentos en que son atacados sistemáticamente por los insurgentes.

La comunidad internacional debe prestar un firme apoyo a la fuerza africana. En Sirte, la Unión Africana decidió fortalecer el número de efectivos desplegados sobre el terreno a fin de alcanzar, con arreglo al mandato, el objetivo solicitado por el Gobierno de Somalia de 8.000 efectivos. Nos complace ese compromiso y lo acogemos con beneplácito. Francia ha contribuido a la formación de cuatro contingentes para la AMISOM. La Unión Europea, que es el principal contribuyente al presupuesto de las Naciones Unidas y el principal asociado financiero de la Unión Africana, incluso mediante el Fondo de Apoyo a la Paz para África, brinda un apoyo decidido a la AMISOM. En este sentido, apoyo la declaración que el Representante Permanente de Suecia formulará en breve en nombre de la Unión Europea.

Las Naciones Unidas también tienen una importante función que desempeñar para facilitar el fortalecimiento de la AMISOM. Doy las gracias a la Sra. Malcorra por la información que ha proporcionado sobre el paquete de apoyo logístico. Más que nunca, debemos responder con rapidez y de manera concreta a las necesidades operacionales más urgentes de las fuerzas africanas.

Todo esto hace que las medidas para combatir la piratería frente a la costa de Somalia sean aún más necesarias. Desde las primeras operaciones para proteger los buques del Programa Mundial de Alimentos (PMA), iniciadas por Francia en noviembre de 2007, la lucha contra la piratería ha cobrado gran magnitud. La Unión Europea, al emprender la Operación Atalanta, desempeña un papel muy activo para luchar contra la piratería, proteger los navíos vulnerables y garantizar la seguridad de una asistencia internacional cada vez más importante, de la que dependen millones de somalíes. El dinero destinado a mantener a flote las fuerzas navales de la Unión Europea permite el transporte de esa asistencia. Esos esfuerzos son muy útiles. En ese sentido, quisiera señalar que los envíos de alimentos del PMA se cuadruplicaron entre 2007 y 2008. Esos esfuerzos deben continuar.

Precisamente ayer, un buque turco fue atacado por piratas frente a la costa de Somalia. Cabe recordar que, en los últimos dos años, las fuerzas francesas han detenido a más de 200 piratas en el curso de más de 80 operaciones marítimas. Por ello, la Unión Europea prorrogó el mandato de la Operación Atalanta por un año y está considerando la posibilidad de adoptar toda una serie de medidas que permitan tener mejor en cuenta las distintas dimensiones de las operaciones contra la piratería en el mar y en la tierra. En ese sentido, quiero recalcar la importancia que reviste en particular el fomento de la capacidad de los Estados de la región para que puedan juzgar y encarcelar a los piratas que han sido detenidos. El apoyo de las Naciones Unidas será decisivo.

Habida cuenta de la gravedad de la situación, es razonable asignar prioridad en este debate a las medidas de corto plazo, teniendo en cuenta, al mismo tiempo, las medidas de más largo plazo, como la lucha contra la impunidad, ya que la cultura de la impunidad que impera hoy en Somalia es un gran obstáculo para la paz. También es necesario, una vez que la situación lo permita, reanudar el diálogo político, sin el cual no habrá una paz duradera en Somalia. En ese sentido, permítaseme encomiar la función que desempeña el Representante Especial del Secretario General, el Sr. Ahmedou Ould Abdallah, y garantizarle el pleno apoyo de Francia.

Por último, quisiera poner de manifiesto el apoyo de mi delegación al proyecto de declaración presidencial elaborado por el Reino Unido, por el cual expreso mi agradecimiento.

Sr. Urbina (Costa Rica): Empiezo agradeciendo al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, y a la Secretaria General Adjunta, Sra. Malcorra, la presentación de sus informes. También quisiera agradecer la intervención del Embajador Duale y reconocer la presencia entre nosotros de la Observadora Permanente de la Unión Africana.

Nuevamente el Consejo se reúne para revisar la situación en Somalia, en una coyuntura que demanda acciones de parte de la comunidad internacional para reforzar las decisiones ya adoptadas en respaldo de un Gobierno que trabaja asiduamente en la construcción de un Estado viable en Somalia. El precio de la inacción sería la anarquía, impuesta por quienes carecen de agenda política definida y están dispuestos

a atentar contra la estabilidad regional, poniendo en peligro la paz y la seguridad internacionales.

El Gobierno de Somalia requiere del concurso de todas las partes comprometidas con la reconciliación nacional dentro de la sociedad somalí y del apoyo de la comunidad internacional para ser el interlocutor natural de negociaciones inclusivas en el marco del proceso de paz de Djibouti. En particular, reconocemos el trabajo resuelto del Representante Especial del Secretario General Ahmedou Ould Abdallah, comprometido con el avance de ese proceso político.

La estrategia para superar la crisis en Somalia debe estar dirigida por los propios somalíes. El elemento de apropiación nacional del proceso es, en este caso, un imperativo ineludible. El papel de la comunidad internacional es respaldar y fortalecer la capacidad del Gobierno para evidenciar las ventajas de la paz y aprovechar los espacios seguros para cimentar la reconstrucción y el desarrollo sostenible.

Costa Rica reitera su apoyo a la estrategia política del Secretario General para Somalia y a su enfoque de tres etapas para atender los retos que impone la seguridad en ese país. Hoy, nos complace constatar la decisión de avanzar en esa materia, en particular el anuncio de que, en un futuro próximo, podremos contar con la primera presencia de las Naciones Unidas en Mogadiscio. Se impone ahora fortalecer las instituciones de seguridad de Somalia, así como la AMISOM, componentes críticos para el logro de la estabilidad en Somalia.

En este sentido, exhortamos a la pronta materialización de los compromisos asumidos durante la conferencia de donantes celebrada en Bruselas y de otros aportes al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas. En aras de la transparencia y del logro de los objetivos supuestos, vemos con satisfacción el avance reportado en el memorando de entendimiento previsto en la resolución 1863 (2009).

Costa Rica reconoce también los aportes que han realizado los Gobiernos de Burundi y de Uganda a la AMISOM, al tiempo que da la bienvenida a la reciente decisión de la Unión Africana de llevar el componente militar y de policía de esa Misión al número de efectivos incluidos en su mandato.

El deterioro de la situación humanitaria en Somalia es motivo de preocupación para Costa Rica. Condenamos los ataques contra las poblaciones civiles y los obstáculos al libre acceso de la ayuda humanitaria. En este sentido, el combate contra la piratería ha traído beneficios que celebramos para el acceso de aquella ayuda humanitaria.

Concluyo recordando a todas las partes sus obligaciones de respetar el derecho internacional humanitario y subrayando que el combate contra la impunidad es un tema prioritario para la paz y la reconciliación en Somalia.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Permítaseme, ante todo, dar las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Pascoe y Malcorra por sus exposiciones informativas de hoy. Permítaseme también añadir que acogemos con mucho agrado la participación del Representante Permanente de Somalia y de la Observadora Permanente de la Unión Africana.

Austria se adhiere a la declaración que formulará en el transcurso de este debate el representante de Suecia en nombre de la presidencia de la Unión Europea.

Austria apoya plenamente al Gobierno Federal de Transición. En el primer semestre de este año, se han logrado importantes progresos en el proceso de paz de Djibouti. No obstante, la situación de seguridad se ha deteriorado considerablemente a partir de entonces. Si bien la atención de nuestros esfuerzos debe ser la estabilización de la situación, también es importante que se sigan realizando esfuerzos para comunicarnos con los grupos opositores que no forman parte del proceso de Djibouti.

El Acuerdo de Djibouti constituye el único marco viable y legítimo para lograr una paz duradera en Somalia. Por consiguiente, instamos a todas las partes de Somalia a que se sumen a este proceso y a sus estructuras, y, al hacerlo, contribuyan a la estabilización y al desarrollo del país. Una renegociación del Acuerdo de Djibouti no es una alternativa.

Austria condena los intentos extremistas de derrocar al Gobierno Federal de Transición. Nos preocupa profundamente la información sobre el apoyo extranjero a los insurgentes. También tomamos nota de la gran preocupación expresada por los Jefes de Estado o de Gobierno de la Unión Africana durante su reciente cumbre celebrada en Sirte en relación con el suministro de armas a grupos insurgentes de Somalia.

Como otros ya han mencionado, dispondremos de más información sobre esta cuestión cuando el Grupo

de Supervisión del Comité de Sanciones impuestas a Somalia informe al Consejo de Seguridad a fines de este mes. Ese informe nos proporcionará una importante oportunidad para examinar aún más esta cuestión así como para analizar las posibles medidas que adoptaría el Consejo.

En lo que respecta a las observaciones formuladas por el Representante Permanente de Somalia acerca de la presencia de combatientes extranjeros en su país, permítaseme agregar que la información fehaciente sobre esta cuestión también puede ser de interés para el Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999).

Quienes más han sufrido a causa de la situación son los civiles, incluidas las personas internamente desplazadas, en especial las mujeres y los niños, que son los más vulnerables. Hemos observado un aumento en el número de desplazados internos en los últimos dos meses. Más de 200.000 personas han huido de Mogadiscio, hecho que ha aumentado el número de desplazados internos en el país, como otros ya lo han señalado, a más de 1,2 millones. Mucho nos preocupa su catastrófica situación humanitaria y de derechos humanos. Las ejecuciones extrajudiciales y arbitrarias, las detenciones y las torturas, como las que llevó a cabo Al-Shabaab, deben cesar de inmediato.

Asimismo, instamos a todas las partes a que permitan un acceso irrestricto a la asistencia humanitaria para los que la necesitan y que garanticen la seguridad del personal humanitario en Somalia. Condenamos los ataques recientes contra organizaciones que prestan ayuda humanitaria. Rendimos homenaje a los trabajadores humanitarios, que siguen suministrando la tan necesitada asistencia humanitaria en este entorno tan difícil.

Aplaudimos la creación del Grupo de Trabajo sobre justicia y reconciliación ya que es un vehículo para encarar la impunidad por violaciones de derechos humanos en Somalia. Alentamos a las partes representadas en el Grupo de Trabajo a que trabajen en estrecha relación y de consuno para encarar enérgicamente este problema.

Expresamos nuestro profundo agradecimiento a la Unión Africana, y a Uganda y a Burundi como países que aportan contingentes a la AMISOM, por los esfuerzos y los riesgos que asumen para mejorar la situación en Mogadiscio y en sus alrededores. Austria también respalda firmemente el conjunto de medidas de apoyo logístico de las Naciones Unidas en favor de la AMISOM. Además, Austria subraya la necesidad de que exista una estrecha cooperación entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y los donantes, como la Unión Europea, para atender las necesidades más apremiantes de Somalia y de la región más amplia del Cuerno de África.

En lo que respecta al flagelo de la piratería, asignamos gran importancia a la tarea de encarar las causas profundas y garantizar la rendición de cuentas. La Operación Atalanta, la misión de la Unión Europea para luchar contra la piratería, es indudablemente la contribución más visible y más reciente de la Unión Europea en Somalia. De hecho, no es la única.

La contribución de la Unión Europea en ayuda humanitaria y programas de desarrollo también es considerable. Al igual que todos los demás miembros de la Unión Europea, Austria otorga gran importancia al apoyo para el sector de la seguridad de Somalia y para la AMISOM, y contribuye así a crear un clima propicio para lograr la paz y el desarrollo.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Sr. Pascoe y a la Sra. Malcorra por sus exposiciones informativas. También quisiera agradecer la presentación realizada por el Embajador Duale esta mañana. Sr. Presidente: La situación en Somalia exige una respuesta urgente del Consejo de Seguridad, de manera que el Japón lo encomia a usted por celebrar este oportuno debate.

El Japón comparte la grave preocupación causada por el empeoramiento de la situación de seguridad en Somalia. Condenamos los ataques cometidos por grupos rebeldes contra el Gobierno Federal de Transición, los cuales han continuado intensificándose desde principios de mayo. Debido a que la situación de seguridad se deteriora, la situación humanitaria también se agrava, y existe un número cada vez mayor de refugiados y personas internamente desplazadas, como lo informó el Sr. Pascoe.

Para poder responder con eficacia a la situación de seguridad, debemos realizar esfuerzos urgentes para fortalecer, ante todo, las instituciones de seguridad de Somalia y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Las promesas realizadas en la conferencia de donantes celebrada en Bruselas deben materializarse de manera expeditiva. Como parte de sus promesas, el Japón pronto desembolsará 9 millones de dólares al Fondo Fiduciario para respaldar a la AMISOM.

La AMISOM desempeña un papel indispensable al apoyar al Gobierno Federal de Transición. Agradecemos sinceramente los aportes de contingentes realizados hasta la fecha por Burundi y Uganda, y damos las gracias a otros países que están considerando la posibilidad de aportar efectivos. Encomiamos a la Unión Africana por su decisión de prorrogar el mandato de la AMISOM hasta el 31 de enero de 2010.

El Japón considera que es esencial realizar los mayores esfuerzos posibles para aumentar el número de efectivos de la AMISOM hasta alcanzar la dotación total de 8.000 efectivos, como lo solicitó el Secretario General. Para lograr ese objetivo, la rápida ejecución del conjunto de medidas de apoyo logístico de las Naciones Unidas es de vital importancia. Encomiamos la labor realizada por el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno. Apoyamos plenamente esos esfuerzos.

La inestabilidad en Somalia es causada por factores tanto internos como externos y afecta la estabilidad de toda la región. Es esencial y urgente poner fin a la asistencia militar y económica externa para los grupos rebeldes. Los países de la región deben actuar en forma mancomunada para ayudar al Gobierno Federal de Transición.

El Japón sigue con atención el debate actual entre la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y los Estados miembros de la Unión Africana, incluso en la cumbre celebrada recientemente en Sirte, sobre medidas reforzadas para apoyar a Somalia. La comunidad internacional debe intensificar su apoyo al Gobierno Federal de Transición, incluso mediante esfuerzos diplomáticos. Estamos convencidos de que, antes de que se adopte una decisión, se deben analizar cuidadosamente su eficacia y todas sus consecuencias. El Japón está dispuesto a tomar parte activa en las deliberaciones del Consejo sobre el camino a seguir.

La prioridad principal es abordar y mejorar la situación de seguridad en deterioro en las regiones central y meridional de Somalia. Al mismo tiempo, deben satisfacerse las necesidades de reconstrucción y de índole humanitaria. En este contexto, no se puede minimizar la importancia del desembolso rápido de las promesas anteriores.

Las medidas contra la piratería constituyen otra alta prioridad, y están estrechamente relacionadas con la situación de seguridad en tierra firme. Las soluciones a plazo largo necesitarán que se restablezca la estabilidad y la gobernanza al interior de Somalia. Mientras tanto, la cooperación internacional es esencial para proteger una de las rutas de transporte más importantes. El Japón, por su parte, ha enviado al Golfo de Adén dos destructores y dos aeronaves de patrulla marítima tipo P-3C como parte de las medidas contra la piratería. También promulgamos una nueva ley de tipificación como delito de los actos de piratería y las medidas para combatir esos actos. Otorgamos apoyo a los centros de la región relacionados con la piratería y a un programa de capacitación y creación de puestos de trabajo para la gente joven, que puede ser candidata potencial para ser futuros piratas.

El Japón presidirá la próxima sesión plenaria del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia en septiembre en la sede de Nueva York. Confiamos en que los esfuerzos concertados de la comunidad internacional tendrán una influencia positiva sobre la situación de seguridad en tierra firme. Es importante proporcionar al pueblo de Somalia los beneficios tangibles de la asistencia de la comunidad internacional y generar las condiciones necesarias para que dicho pueblo logre la estabilidad de su país.

Sr. Vilović (Croacia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar sumándome a otros oradores para dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Pascoe, y la Secretaria General Adjunta de Actividades de Apoyo sobre el Terreno, Sra. Malcorra, por proporcionarnos una actualización de la situación política y de seguridad en Somalia, así como sobre las medidas que se han adoptado para fortalecer sus instituciones de seguridad y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Agradecemos también las observaciones del Representante Permanente de Somalia y acogemos con beneplácito a la Observadora Permanente de la Unión Africana, cuya declaración esperamos con sumo interés escuchar.

Croacia hace suya la declaración que será formulada más adelante por el representante de Suecia en nombre de la Unión Europea. Permítaseme ahora expresar algunas breves observaciones a título nacional.

Croacia se siente alentada por los progresos logrados en la vía política, particularmente las medidas del Gobierno Federal de Transición, orientadas a un proceso político más incluyente y a la genuina

reconciliación nacional. Celebramos esa determinación y estamos seguros de que ello merece el apoyo tangible y constante de la comunidad internacional. Reafirmamos nuestro pleno apoyo al Gobierno Federal de Transición y al Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed. Deben preservarse sus logros políticos obtenidos con tan arduos esfuerzos y se debe partir de ellos para avanzar. Una vez dicho eso, agregamos nuestra voz a los llamamientos que se hacen a todos los interesados en Somalia para que opten por el diálogo y se sumen al proceso de paz de Djibouti, el cual sigue siendo la mejor opción para la paz duradera en Somalia.

Condenamos enérgicamente todos los intentos por detener el impulso político actual, desestabilizar las instituciones federales de transición y socavar el proceso de paz de Djibouti. Así, sigue siendo motivo de máxima preocupación la insurgencia armada de las partes más beligerantes. Pedimos la cesación inmediata de las hostilidades y deploramos el número de víctimas que los ataques insurgentes han causado en la población civil y el deterioro de la ya difícil situación de índole humanitaria en el país. En este sentido, exhortamos a todas las partes involucradas en el conflicto a adherirse al derecho internacional humanitario y a respetar los derechos humanos.

Para Croacia también es motivo de alarma y de extrema preocupación los informes relativos a la injerencia extranjera o del exterior con relación a los ataques insurgentes y otros actos de violencia que tienen lugar en Somalia, en particular los informes que se refieren al apoyo que países vecinos brindan a los insurgentes, concretamente Eritrea, y el potencial desestabilizador de tales acciones para toda la región.

Queremos recordar las obligaciones que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen con respecto al respeto de las resoluciones y decisiones que el Consejo de Seguridad ha aprobado y también reafirmar que el Consejo ya tiene a su disposición instrumentos para tratar con todos los que desde el interior o el exterior arruinen el proceso de paz. Por consiguiente, aguardamos con particular interés el próximo informe del Grupo de Vigilancia sobre Somalia.

Croacia aprecia los dedicados esfuerzos de la AMISOM, cuyos contingentes operan en un entorno extremadamente difícil. Si bien nos hacemos eco de los llamamientos a fortalecer sus capacidades, encomiamos a los países que aportan contingentes, en particular a Uganda y Burundi, y confiamos en que otros sigan su ejemplo en el cumplimiento de sus promesas.

Acogemos con beneplácito las promesas que se hicieron en la conferencia internacional de apoyo a las instituciones de seguridad de Somalia y a la AMISOM, celebrada en Bruselas el 23 de abril. Hoy esperamos que su materialización haya ya comenzado y que continúe a paso acelerado. También reconocemos todos los otros esfuerzos e iniciativas orientados a mejorar la capacidad del sector de seguridad en Somalia, especialmente debido a que una fuerza de seguridad y policía capaz y responsable representa el meollo de los esfuerzos destinados a alcanzar la estabilidad en el país. También permite que las Naciones Unidas participen aún más y presten asistencia a Somalia al máximo de sus capacidades.

Una vez dicho eso, nos complace escuchar acerca de la posibilidad de establecer una presencia modesta de las Naciones Unidas en Mogadiscio en el futuro cercano, tal como declaró la Secretaria General Adjunta Malcorra durante su presentación informativa. También nos complace escuchar acerca de la aplicación del conjunto de medidas de apoyo por parte de las Naciones Unidas.

En lo que se refiere a la piratería, apoyamos las labores que hasta la fecha se han desarrollado para enfrentar la cuestión de la piratería en las costas de Somalia, incluida en particular, la Operación Atalanta, pero sin excluir otras. Somos conscientes de la necesidad de que continúen los esfuerzos para garantizar la seguridad de las rutas marítimas.

Mi delegación quiere manifestar de manera especial su reconocimiento al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Ould Abdallah, por sus incansables esfuerzos y su valiosa contribución con respecto a promover el diálogo y la reconciliación en Somalia.

Para finalizar, también quiero manifestar nuestro apoyo al proyecto de declaración de la Presidencia que estamos próximos a aprobar.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Permítaseme dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe y a la Sra. Susana Malcorra por las presentaciones informativas que nos acaban de ofrece. También quiero

felicitar la participación en este debate de nuestro colega de Somalia.

Preocupa mucho a Burkina Faso la situación actual en Somalia, que está caracterizada por un deterioro muy grave en términos de seguridad, particularmente en Mogadiscio, como resultado de los enfrentamientos entre grupos armados ilícitos y los contingentes del Gobierno, y esto pese a los llamamientos a la calma y a la moderación emitidos por el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y de Seguridad de la Unión Africana.

Estos ataques, que han sido atribuidos a las milicias del movimiento Al-Shabaab, con la asistencia de combatientes extranjeros, han causado muchas víctimas, particularmente entre la población civil. Han sido asesinados funcionarios políticos, incluido el Ministro del Interior. La magnitud de los ataques y la intensidad de la lucha corroboran la tesis de la participación de fuerzas extranjeras que apoyan a los insurgentes con armas, combatientes y logística. Todo ello confirma una vez más el hecho de que la solución de la crisis en Somalia dependerá en gran medida de la posición de sus vecinos. Esa es la razón por la que es absolutamente indispensable que todos los Estados de la región, sin excepción alguna, cumplan cabalmente con el embargo de armas y se abstengan de proporcionar apoyo militar, logístico y de cualquier otra índole a las milicias ilícitas que están activas en Somalia.

Teniendo en cuenta la gravedad de estos hechos, el Consejo de Paz y de Seguridad de la Unión Africana reafirmó en su comunicado del 15 de junio de 2009 su profunda preocupación ante la creciente presencia de elementos extranjeros en Mogadiscio y en otras partes de Somalia y, en consecuencia, exhortó al Consejo de Seguridad a imponer sanciones contra aquellos individuos o Estados que se oponen al proceso de paz y reconciliación en Somalia.

Esa recomendación fue ratificada en una decisión aprobada por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, celebrada del 1° al 3 de julio de 2009, en la que se le pidió al Consejo de Seguridad

> "de conformidad con el comunicado emitido por el Consejo de Paz y Seguridad y la Autoridad Gubernamental para el Desarrollo, que adopte las medidas inmediatas necesarias para impedir la entrada de combatientes extranjeros en Somalia, e imponga sanciones contra todo agente extranjero, sea de la región o fuera de ella, en particular Eritrea, que brinde apoyo a los grupos armados involucrados en actividades desestabilizadoras en Somalia."

Mi país, que reconoce como legítimo sólo al Gobierno Federal de Transición, sin duda, respalda esa decisión. Por consiguiente, pedimos al Consejo de Seguridad que la tome plenamente en cuenta. Deseo pedir también al Comité establecido de conformidad con la resolución 751 (1992) que acelere su labor, en cooperación con la Oficina del Representante Especial del Secretario General, para crear una lista de las personas que se oponen al proceso de paz en Somalia.

Debemos también observar que la paz se aleja cada día más en Somalia. Las respuestas hasta la fecha parecen haber servido sólo como medidas paliativas. Al parecer el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que se sume a la AMISOM, sin dejar de lado el grado de dificultad que este esfuerzo entrañaría, sería considerado como el último recurso. Mientras tanto, parece que la actual situación exige la adopción de dos medidas diferentes, a saber, la prestación de asistencia de emergencia directa a Somalia para ayudarla a restablecer la seguridad en Mogadiscio y el resto del país, y la aceleración del despliegue del conjunto de medidas de apoyo de las Naciones Unidas a la AMISOM.

Deseamos dar las gracias a Uganda y a Burundi por los encomiables esfuerzos que siguen realizando. Habida cuenta de la gravedad de la situación, pedimos a los países africanos que ya han prometido contingentes para la AMISOM que cumplan sus compromisos cuanto antes para poder fortalecer la Misión.

En cuanto a la situación política, reiteramos nuestro compromiso con la aplicación del Acuerdo de Djibouti, que en nuestra opinión, es el único marco para una solución a la crisis en Somalia. Los esfuerzos ya realizados como parte de ese marco son alentadores y merecen el constante apoyo, en particular para integrar a todas las facciones políticas al proceso político. Burkina Faso insta también a los nuevos dirigentes somalíes a que sigan su política de apertura para fortalecer la confianza de los asociados.

Respecto de la situación de los derechos humanos, indudablemente esa situación sigue siendo

motivo de preocupación dada la ocurrencia constante de intentos de asesinatos y ataques contra los dirigentes somalíes y civiles por igual. Los efectivos de la AMISOM y el personal humanitario no son inmunes a las amenazas ni tampoco a los ataques. Condenamos toda violencia contra ellos y pedimos al Consejo de Seguridad que adopte las medidas necesarias para garantizar su protección.

Agradecemos los esfuerzos realizados por la Secretaría para ayudar a Somalia. En particular, encomiamos al Representante Especial del Secretario General, Ahmedou Ould Abdallah, por sus esfuerzos, quien a pesar de las enormes dificultades sigue haciendo gala de una decisión y un compromiso inquebrantables con la paz en Somalia.

No tenemos la menor duda de que un día surgirá una Somalia estable y próspera, siempre que exista el apoyo continuado de la comunidad internacional, el constante compromiso de todas las partes interesadas somalíes y el apoyo de los Estados de la región.

Por último, respaldamos el proyecto de declaración de la Presidencia que ha presentado la delegación del Reino Unido.

Sr. Hoang Chi Trung (Viet Nam) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, y a la Sra. Susana Malcorra, Secretaria General Adjunta de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, por sus exhaustivas exposiciones informativas. Deseo también dar las gracias al Representante Permanente de Somalia por su declaración. Mi delegación también acoge con agrado la participación de la Observadora Permanente de la Unión Africana en esta sesión.

Al hacer un balance de la gravedad y la complejidad de la situación actual en Somalia, a mi delegación le sigue preocupando profundamente la constante violencia en Mogadiscio y sus alrededores, conforme refleja la intensificación de los ataques por los grupos insurgentes, principalmente Al-Shabaab y Hizb al-Aslam, contra el Gobierno Federal de Transición y la AMISOM. Esos ataques armados han ocasionado muertes y lesiones a muchos efectivos de las operaciones de mantenimiento de la paz y civiles. Nos preocupa también la situación humanitaria sumamente alarmante, teniendo en cuenta que hay más de un millón de personas internamente desplazadas y más de tres millones a punto de morir de hambre.

Habida cuenta del sufrimiento que padece la población civil y el constante deterioro de la situación de seguridad y humanitaria en el país, evidentemente hay una imperiosa necesidad de que se brinde apoyo internacional inmediato y firme a los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición por repeler los ataques de las fuerzas extremistas, que tienen la intención de destruir el proceso de paz de Djibouti y de socavar los esfuerzos que se realizan para lograr la paz y la estabilidad en Somalia a través de la reconciliación política. Se exhorta a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que cumplan las promesas que hicieron en Bruselas el pasado abril de brindar al Gobierno Federal de Transición la asistencia adecuada, en particular los fondos y la asistencia tan necesarios para reconstruir las instituciones de seguridad de Somalia y entrenar a sus fuerzas de seguridad.

Viet Nam apoya el llamamiento del Gobierno Federal de Transición para que se movilicen más efectivos para la AMISOM a fin de que pueda enfrentar los ataques de los insurgentes. Agradecemos mucho los esfuerzos realizados por los Gobiernos de Uganda y Burundi para contribuir al mantenimiento de la seguridad en Mogadiscio. En ese sentido, acogemos con satisfacción las promesas hechas por los Gobiernos de Sierra Leona, Nigeria, Ghana y otros países de la Unión Africana de contribuir con contingentes a la AMISOM. Esperamos que esos valiosos compromisos se cumplan de manera oportuna y fructífera.

Por su parte, el Consejo de Seguridad ha decidido brindar apoyo logístico a la AMISOM. Nos alienta que, el 25 de junio, la Quinta Comisión de la Asamblea General haya aprobado esa decisión en el monto de más de 138 millones de dólares. Tenemos motivos para sentirnos esperanzados al ver el interés común y los esfuerzos concertados del Consejo de Seguridad en la situación actual en Somalia.

Un mayor deterioro de la situación en Somalia al controlar los combatientes de Al-Shabaab y combatientes vinculados a Al-Qaida la mayor parte meridional y central del país, tendría consecuencias regionales y podría dar lugar a una escalada del conflicto. Más peligroso aún, se podría correr el riesgo de convertir la región en un cobijo seguro para los terroristas internacionales. Debemos trabajar unidos para impedir que se propague ese peligro, poner fin al flagelo de la violencia y promover la causa de la paz y la estabilidad.

Para lograr ese esfuerzo, es necesario trabajar por establecer una estrecha colaboración y una asociación más eficaz entre la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, la Autoridad Gubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes para abordar los problemas que enfrenta Somalia y lograr establecer la paz duradera y la seguridad en la región. Las Naciones Unidas deben continuar siendo un firme asociado en ese esfuerzo.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración a título nacional como representante de Uganda.

Quiero dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Lynn Pascoe, y a la Secretaria General Adjunta de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, Sra. Susana Malcorra, por sus exposiciones informativas de esta mañana. También doy las gracias al Representante Permanente de Somalia, Sr. Elmi Ahmed Duale, por su declaración. Acojo con agrado la participación en este debate de la Observadora Permanente de la Unión Africana y del Representante Permanente de Suecia en nombre de la Presidencia de la Unión Europea.

El Consejo de Seguridad ha dedicado mucho tiempo a debatir acerca de la situación imperante en Somalia. Sólo en los últimos seis meses, el Consejo ha aprobado dos resoluciones —las resoluciones 1863 (2009) y 1872 (2009)— y ha emitido una declaración de la Presidencia —S/PRST/2009/15— y cuatro declaraciones a la prensa. A pesar de la atención prestada a la situación imperante en Somalia, el conflicto en ese país continúa destruyendo vidas y repercutiendo negativamente en toda la región. La situación continúa también obstaculizando el comercio internacional, por medio de la piratería, y plantea una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

El proceso de paz de Djibouti representa la mejor oportunidad para alcanzar una paz duradera en Somalia. Encomiamos los esfuerzos realizados por el Gobierno Federal de Transición para impulsar el proceso político en el país. Al mismo tiempo, nos preocupa el hecho de que, pese a los esfuerzos en pro de la reconciliación que realiza el Gobierno del Presidente Ahmed, todavía haya algunos elementos, dentro y fuera de Somalia, que están decididos a adoptar el camino de la violencia. Uganda condena los ataques contra el Gobierno Federal de Transición, la población civil y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) cometidos por grupos de oposición y elementos extranjeros violentos en un intento por socavar el proceso político y los esfuerzos en pro de la reconciliación.

Uganda celebra el apoyo que se ha brindado para paliar la situación humanitaria en el país y el respaldo prestado al Gobierno Federal de Transición y a la AMISOM. Instamos a las Naciones Unidas y a otros interlocutores a que aceleren la prestación del apoyo necesario para que la AMISOM pueda poner en práctica con eficacia su mandato. Instamos también a los Estados miembros de la Unión Africana a que proporcionen el personal requerido para que la AMISOM alcance su capacidad autorizada de 8.000 efectivos. Tal como se dispone en la resolución 1863 (2009) del Consejo de Seguridad, la presencia de la AMISOM en Somalia es una etapa de transición hacia la operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz que se ha previsto. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad debe continuar haciendo los preparativos necesarios para el reemplazo definitivo de la AMISOM.

La Asamblea de la Unión Africana, celebrada hace unos días en Sirte (Libia), instó al Consejo de Seguridad a que adoptara medidas urgentes para abordar la grave situación que impera en Somalia. Uganda insta al Consejo de Seguridad a que responda en consecuencia.

Por último, damos las gracias a la delegación del Reino Unido por el proyecto de declaración de la Presidencia, que Uganda apoya.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Excma. Sra. Ratsifandrihamanana.

Sra. Ratsifandrihamanana (*habla en francés*): Sr. Presidente: Me complace verlo presidir el Consejo de Seguridad. Le agradecemos sinceramente su iniciativa de convocar este debate sobre la situación en Somalia. Les doy también las gracias al Sr. Lynn Pascoe y a la Sra. Susana Malcorra por sus exposiciones muy completas y de gran calidad. Rindo homenaje a sus departamentos respectivos por sus actividades y sus trabajos en relación con Somalia.

Dado que acabo de regresar de la cumbre de la Unión Africana, que completó su labor el 3 de julio en Sirte (Libia), tengo la obligación de describir algunas

de las medidas recientes que adoptó la Unión Africana en cuanto a Somalia, así como la decisión adoptada al respecto por los Jefes de Estado o de Gobierno.

Damos las gracias al Representante Permanente de Somalia por su declaración; por su intermedio, expresamos nuestra gratitud por los considerables avances realizados por el Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed y su Gobierno. En ese sentido, quisiera mencionar la reconstrucción de las instituciones del Estado, el restablecimiento de los mecanismos de recaudación de ingresos, la reorganización de las fuerzas de seguridad, el fomento de la capacidad y los esfuerzos por que los líderes de los clanes y religiosos se incorporen al proceso de paz.

Lamentablemente, sin embargo, como sabemos, la intensificación de los ataques de los insurgentes desde comienzos de mayo ha obstaculizado y puesto en peligro esos importantes logros. Los enfrentamientos han ocasionado grandes pérdidas de vidas civiles y se calcula que han provocado el desplazamiento de unas 200.000 o más personas, como lo indicó el Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe esta mañana. Como lo han señalado todos los miembros del Consejo, la situación sigue siendo extremadamente frágil.

No obstante, gracias al continuo respaldo brindado por la comunidad internacional al Gobierno y el pueblo de Somalia, el proceso de paz de Djibouti se ha mantenido. Los miembros recordarán que, el 22 de mayo de 2009, en apoyo de las recomendaciones del Consejo de Ministros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana solicitó que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas impusiera sanciones a todos los elementos extranjeros que prestasen ayuda a los grupos armados responsables de la desestabilización en Somalia. Esa solicitud cuenta con el respaldo del Grupo de Contacto sobre Somalia y fue reiterada en la cumbre de Sirte.

Como mencionó la Secretaria General Adjunta Malcorra, la actual fuerza militar de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en Mogadiscio asciende a 4.274 efectivos, conformados por tres batallones de Uganda y dos de Burundi. Sin embargo, la AMISOM aún carece de cuatro de los cinco batallones que necesita, además de los componentes marítimos y aéreos. La actual fuerza de policía de la AMISOM consiste en un equipo de seis oficiales de policía y 89 capacitadores, consejeros e instructores, cuyo despliegue en Mogadiscio está previsto para las próximas semanas a fin de iniciar la tarea crucial de capacitar a 10.000 miembros de todas las fuerzas de policía de Somalia, de conformidad con el Acuerdo de Djibouti.

Como parte de los esfuerzos por conseguir efectivos, la Comisión de la Unión Africana ha instado a los Estados Miembros y otros interlocutores que faciliten el rápido despliegue de un batallón de Sierra Leona y otro de Malawi. También se están tomando medidas para posibilitar el despliegue de un tercer batallón de Burundi y para comenzar el traslado de la sede civil de la AMISOM de Nairobi a Mogadiscio.

Agradecemos especialmente a las Naciones Unidas por haber establecido un fondo fiduciario especial; la primera etapa fue aprobada por la Asamblea General y asciende a 71,6 millones de dólares. La Secretaría y la Comisión de la Unión Africana están completando un memorando de entendimiento en el que se definen las modalidades de la aplicación del conjunto de medidas de apoyo. Pese a ello, y más allá del fondo fiduciario especial y del apoyo al proceso de paz brindado por la Unión Europea y puesto a disposición de la Unión Africana, más allá de todos estos esfuerzos considerables, opinamos que la AMISOM, que fue debidamente autorizada por el Consejo de Seguridad, merece una financiación continua a través de las cuotas ordinarias de los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

(*continúa en inglés*)

En su decisión adoptada en el 13º período de sesiones, que acaba de concluir, la Asamblea de la Unión Africana acogió con beneplácito los progresos significativos logrados en el proceso político de Somalia e instó a todos los interesados somalíes que aún no se hubieran comprometido con el diálogo a que lo hicieran y se sumaran al proceso de paz. La Asamblea condenó firmemente los recientes ataques contra el Gobierno Federal de Transición de Somalia y la población civil por grupos armados y elementos extranjeros resueltos a socavar el proceso de reconciliación y la estabilidad regional, y exigió que se pusiera fin a esos ataques, que equivalen a intentos de lograr un cambio inconstitucional de gobierno.

La Asamblea de la Unión Africana expresó además su pleno apoyo al Gobierno Federal de Transición como autoridad legítima de Somalia e instó a los países de la región, a otros Estados miembros de

la Unión Africana y a la comunidad internacional en su conjunto a que brinden al Gobierno Federal de Transición todo el apoyo necesario para que pueda hacer frente a la situación.

La Asamblea de la Unión Africana hizo un llamamiento a los Estados miembros de la Unión Africana para que proporcionaran el personal militar y de policía necesario para que la AMISOM alcance su dotación autorizada. Rindió homenaje a los países que aportan contingentes, a saber, Burundi y Uganda, y además expresó su gratitud a todos los Estados miembros e interlocutores que brindan apoyo a la AMISOM.

La Asamblea instó al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a que adoptara medidas inmediatas, entre ellas la imposición de una zona de exclusión de vuelos —como ya señalaron varios miembros del Consejo— y el bloqueo de los puertos marítimos para impedir el ingreso a Somalia de elementos extranjeros y de vuelos y embarques mediante los que se introduzcan en Somalia armas y municiones para los grupos armados. También instó al Consejo a que impusiera sanciones contra todos los protagonistas extranjeros, especialmente Eritrea, que presten apoyo a los grupos armados involucrados en actividades de desestabilización en Somalia y en ataques contra el Gobierno Federal de Transición, la población civil y la AMISOM. Quisiera asimismo destacar la necesidad de que el Consejo de Seguridad actúe rápidamente en consecuencia.

Además, dado que el Representante Permanente de los Estados Unidos planteó aquí la cuestión del rescate que se paga a los terroristas, tengo el agrado de informar a este Consejo que la Asamblea de la Unión Africana adoptó la importante decisión de luchar contra el pago de rescates a los terroristas. En esta decisión, la Asamblea de la Unión Africana pidió al Consejo que aprobara una resolución restrictiva contra el pago de rescates a fin de consolidar las disposiciones establecidas en las resoluciones 1373 (2001) y 1267 (1999).

Como la AMISOM puede hacer sólo hasta cierto punto, quisiera en esta coyuntura renovar el llamamiento para que las Naciones Unidas la sustituyan, de conformidad con la voluntad expresa de los somalíes, que figura en el Acuerdo de Djibouti, a fin de que muy pronto se logre poner fin a las hostilidades en curso. Todos tenemos el deber de poner fin a esta tragedia que afecta a Somalia.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Suecia.

Sr. Lidén (Suecia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea. Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y posibles candidatos; así como Ucrania, la República de Moldova y Armenia, hacen suya esta declaración.

El reto fundamental que enfrentan el Gobierno de Somalia y la comunidad internacional es mantener el impulso político iniciado hace unos meses. Ese impulso se ve ahora saboteado por insurgentes radicalizados, que buscan deliberadamente socavar una solución política atacando a las instituciones federales de transición y el proceso de paz de Djibouti. La Unión Europea condena enérgicamente los recientes asesinatos del Ministro de Seguridad, del jefe de policía en Mogadiscio y de un miembro del Parlamento, así como los ataques contra civiles en Somalia meridional y central.

La Unión Europea insta a una cesación inmediata de las hostilidades para evitar que haya más víctimas civiles, y deplora las consecuencias humanitarias de los ataques recientes. Unas 200.000 personas se han visto obligadas a abandonar Mogadiscio en las últimas semanas, sumándose así al millón de personas que habían sido desplazadas anteriormente. Instamos a todas las partes a que acaten el derecho internacional humanitario, respeten los derechos humanos y protejan a la población civil.

La Unión Europea acoge con agrado los esfuerzos de la Unión Africana para que se preste una atención urgente a la situación imperante en Somalia y para que se consideren opciones para invertir las tendencias de los últimos meses. Tomamos debida nota del mensaje de la Unión Africana en Sirte en este sentido. La Unión Europea insta enérgicamente a todos los Estados a que respeten el embargo de armas impuesto por las Naciones Unidas.

La estabilización del entorno de seguridad es vital para forjar las instituciones del Estado, prestar la asistencia humanitaria necesaria y retomar el camino hacia el desarrollo y la reconciliación política. Una vez

que haya mejorado la situación en materia de seguridad en Mogadiscio y sus alrededores, el Gobierno Federal de Transición deberá reanudar sus esfuerzos para completar la Carta Federal de Transición de la República de Somalia. Destacamos nuestro apoyo al Gobierno Federal de Transición, bajo el liderazgo del Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, y acogemos con beneplácito sus esfuerzos por consolidar el proceso político mediante un diálogo amplio que abarque a todas las partes.

La Unión Europea expresa su reconocimiento a la Unión Africana y a los países que aportan contingentes a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por sus esfuerzos destinados a estabilizar la situación en Mogadiscio. Las capacidades de la AMISOM necesitan ser fortalecidas aún más. Hasta el momento, la Unión Europea se ha comprometido a aportar un total de 40 millones de euros, además de las contribuciones bilaterales de sus Estados miembros. Asimismo, estamos considerando la posibilidad de otorgar un aporte adicional.

En la conferencia internacional sobre la seguridad en Somalia, celebrada en Bruselas los días 22 y 23 de abril, se expresó un apoyo unánime a la AMISOM y a los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición para construir una capacidad nacional inclusiva y responsable en el sector de la seguridad. Las promesas considerables hechas por la Unión Europea en la conferencia de Bruselas subrayan la importancia que atribuimos a esta cuestión.

Ahora es preciso que se efectúe un seguimiento urgente. Las promesas hechas por la comunidad internacional deben cumplirse con rapidez. El sector de la seguridad debe estar comprometido con el estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y el principio de la buena gobernanza.

El fortalecimiento de la capacidad de las fuerzas somalíes de seguridad y de policía es vital para la estabilidad en Somalia y para los esfuerzos dirigidos a la construcción del Estado. La capacitación es un elemento esencial. La Unión Europea está estudiando la opción de proporcionar asistencia con este fin, además de las diversas actividades e iniciativas bilaterales.

Recordamos también nuestras contribuciones a la lucha internacional contra la piratería frente a las costas de Somalia a través de la Operación Atalanta. Deben tomarse también medidas jurídicas para impedir la impunidad de los piratas en Somalia y en toda la región.

El proceso de Djibouti sigue siendo nuestra mejor esperanza de paz para Somalia. Ahora es preciso intensificar urgentemente los esfuerzos para evitar que el proceso se disuelva. Instamos a todas las partes en Somalia a que se sumen a esos esfuerzos. Reiteramos también nuestro apoyo al Grupo de Contacto Internacional, bajo el liderazgo del Representante Especial, Sr. Ahmedou Ould Abdallah.

Paralelamente a los esfuerzos por resolver la crisis actual, debemos tratar de mejorar la coordinación internacional y de elaborar una estrategia más amplia y de larga duración para brindar apoyo a Somalia. Un enfoque de esa índole debe establecer un vínculo entre la seguridad y el desarrollo en un esfuerzo coherente de construcción del Estado. Debe basarse en la potestad somalí y tener en cuenta las necesidades existentes en todo el territorio de Somalia.

Por su parte, la Unión Europea examinará las opciones con que cuenta para mejorar su participación, entre ellas la capacitación, el fomento de la capacidad y la cooperación regional, antes de la reunión ministerial de la Unión Europea que se celebrará este mes. La Unión Europea está dispuesta a seguir respaldando a Somalia y a su pueblo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo de Seguridad, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

> “El Consejo de Seguridad reitera sus anteriores resoluciones y declaraciones de la Presidencia sobre Somalia, en particular su resolución 1872 (2009), en la que reafirmó que el Acuerdo de Djibouti constituye la base para resolver el conflicto en Somalia.
>
> El Consejo de Seguridad reitera su apoyo al proceso de paz de Djibouti, esbozado en la Carta Federal de Transición, que proporciona un marco para lograr una solución política duradera en Somalia. El Consejo de Seguridad reafirma su apoyo al Gobierno Federal de Transición como autoridad legítima de Somalia conforme a la Carta Federal de Transición y observa la declaración de un estado de emergencia, formulada el 22 de junio, como resultado de la reciente reanudación de los combates bajo la

dirección de Al-Shabaab y otros grupos de oposición violenta, que constituye un intento de derrocar esa autoridad legítima por la fuerza. El Consejo de Seguridad reitera también su apoyo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ahmedou Ould Abdallah, por sus esfuerzos para hacer avanzar el proceso político en Somalia.

El Consejo de Seguridad condena los recientes ataques perpetrados por grupos armados y combatientes extranjeros contra el Gobierno Federal de Transición y la población civil, que socavan la paz y la estabilidad en Somalia. El Consejo de Seguridad reafirma su exigencia, formulada el 15 de mayo de 2009, de que los grupos de oposición violenta pongan fin inmediatamente a su ofensiva, depongan las armas, renuncien a la violencia y se sumen a los esfuerzos de reconciliación. El Consejo de Seguridad condena la afluencia de combatientes extranjeros a Somalia.

El Consejo de Seguridad deplora la pérdida de vidas en Somalia y el deterioro de la situación humanitaria, que ha dado por resultado un aumento de las corrientes de refugiados y desplazados internos, lo cual pone en riesgo la estabilidad de la región. El Consejo de Seguridad exhorta a todas las partes a cumplir las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional humanitario, en particular el respeto de la seguridad de la población civil, los trabajadores humanitarios y el personal de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM).

El Consejo de Seguridad reafirma que la seguridad de Somalia a largo plazo depende del despliegue efectivo por el Gobierno Federal de Transición de la Fuerza de Seguridad Nacional y de la Fuerza de Policía de Somalia, en el marco del Acuerdo de Djibouti y en consonancia con la estrategia nacional de seguridad, e insta a la comunidad internacional a prestar apoyo a las instituciones nacionales somalíes, incluso mediante formación y equipamiento.

El Consejo de Seguridad encomia la contribución de la AMISOM a una paz y una estabilidad duraderas en Somalia, expresa su reconocimiento a los Gobiernos de Burundi y Uganda por seguir proporcionando tropas a la AMISOM y condena todos los actos hostiles contra la Misión. En este contexto, el Consejo de Seguridad acoge con beneplácito la decisión adoptada por la Cumbre de la Unión Africana en Sirte, el 3 de julio, de incrementar la dotación de la AMISOM para alcanzar el nivel de efectivos prescrito, y hace un llamamiento a los Estados miembros de la Unión Africana para que proporcionen el personal militar y de policía necesario.

El Consejo de Seguridad toma nota de la decisión de la Cumbre de la Unión Africana en Sirte en la que se pide al Consejo que imponga sanciones contra aquellos que, incluida Eritrea, prestan apoyo a los grupos armados que se dedican a socavar la paz y la reconciliación en Somalia, así como la estabilidad regional. El Consejo de Seguridad está profundamente preocupado al respecto y examinará de manera expedita las medidas que proceda adoptar en contra de cualquiera de las partes que socave el proceso de paz de Djibouti, basándose en toda la evidencia disponible, incluida la que se presente al Grupo de Vigilancia y al Comité establecido en virtud de la resolución 751 (1992) del Consejo de Seguridad."

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2009/19.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así esta etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.